

# HACIA UNA RESIGNIFICACIÓN DEL BAUTISMO DE NIÑOS HOY

**FREDDY EMILETH CALDERÓN GARCÍA SDB**



**UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**PROGRAMA DE LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**

**BOGOTÁ, D.C. 2011**

**HACIA UNA RESIGNIFICACIÓN DEL BAUTISMO DE NIÑOS HOY**

**FREDDY EMILETH CALDERÓN GARCÍA SDB**

**DIRECTOR DE TESIS**

**VÍCTOR MARTÍNEZ MORALES, S.J.**

**PROFESOR TITULAR**

**Trabajo de grado para optar el título de Licenciado en Teología**



**UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**PROGRAMA DE LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**

**BOGOTÁ, D.C. 2011**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

---

---

**Firma del presidente del jurado**

---

**Firma del jurado**

---

**Firma del jurado**

**Bogotá D.C. 2011**

Caminante, son tus huellas  
el camino y nada más;  
Caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.  
Al andar se hace el camino,  
y al volver la vista atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.  
Caminante no hay camino  
sino estelas en la mar.

(Antonio Machado)

## **DEDICATORIA**

El presente trabajo de grado está dedicado a la comunidad parroquial de bautizados San Juan Bosco y San Calixto Caravario, específicamente a los padres y padrinos de los niños bautizados. A la vez que se dedica esta síntesis teológica a la gran familia salesiana, a la cual le ha sido confiada la misión de ser testigos del amor de Dios a los jóvenes y a las clases populares necesitadas, por medio del acompañamiento espiritual y de la formación integral de sus destinatarios. Con la finalidad de ofrecer un aporte y una herramienta que les permita renovar, con la ayuda del Espíritu Santo, en cada una de sus comunidades parroquiales, familiares y locales, el significado y la vivencia de su ser bautizados.

## **AGRADECIMIENTOS**

Uno de los rasgos que caracterizan e identifican a todo hijo de Don Bosco, es la gratitud, es decir la capacidad personal de reconocer los diversos aportes que se reciben en la vida, para alcanzar las metas; y a la vez el gesto de agradecer constantemente por todos los dones y favores recibidos. Por tal motivo, a la hora de exponer este trabajo, el cual ha sido el fruto de un ejercicio serio y disciplinado de investigación, vienen a mi mente muchas personas, que considero significativas, en cuanto a la iluminación, la elaboración y el acompañamiento de este texto; por lo tanto ofrezco mi agradecimiento de todo corazón y con sinceridad a las siguientes personas:

En primer lugar a Dios por el regalo de la vida nueva, a través del bautismo, de la salud, de la inteligencia y sobre todo del Espíritu Santo, que me ha dado a lo largo de mi existencia, de mi vocación y de mis estudios filosóficos y teológicos.

En segundo lugar a mi familia, específicamente a mis padres y a mi hermana, los cuales han sido para mí, esa primera Iglesia doméstica, que me ha acompañado y me ha formado en mi educación en la fe como bautizado.

A mi mamá Marta por sus palabras de ánimo y de sabiduría que me fortalecieron en los momentos de cansancio y me permitieron continuar adelante con esta tarea.

A luz Miriam y a su familia por su preocupación y apoyo.

A Mayerli por su disponibilidad y por sus consejos prácticos.

A Evelyn por su amistad y ayuda incondicional.

A mi hermano religioso salesiano Miller por su motivación y ánimo.

A la comunidad salesiana por las oportunidades formativas y de actualización que me han ofrecido, entre ellas la educación en los valores salesianos de la alegría, de la responsabilidad y del amor a Dios.

Al sacerdote Juan Carlos León Abril por su amistad, sus orientaciones y sus directrices para la vivencia de mi bautismo como cristiano y religioso salesiano.

Al profesor y sacerdote Víctor Martínez por su atención a mis sugerencias, su exigencia y sus consejos para llevar adelante este trabajo de síntesis teológica.

A mis profesores de las distintas áreas teológicas de la Facultad de Teología, por las enseñanzas y las herramientas que me brindaron en mi proceso formativo como ser humano y como licenciado en teología.

A todos aquellos y aquellas que no están mencionados aquí, pero que llevó en mi corazón y que han caminado conmigo y me han enriquecido en todos los sentidos.

Por todos una oración y bendición por su contribución de ayudarme a ser consciente de mi bautismo.

## TABLA DE CONTENIDOS

Introducción .....	1
Justificación .....	4
Objetivos .....	6
Planteamiento del problema .....	7
Diseño metodológico .....	11
I. Aproximación a la realidad familiar .....	15
1.1 La familia en el mundo .....	16
1.2 La familia en Colombia .....	21
1.3 La familia en la parroquia San Juan Bosco .....	25
Conclusiones .....	33
II. Hacia una fundamentación teológica del bautismo .....	35
2.1 Lenguaje simbólico y sacramental .....	36
2.2 Fundamentos antropológicos del bautismo .....	41
2.3 Fundamentos cristológicos del bautismo .....	49
2.4 Fundamentos eclesiológicos del bautismo .....	54
2.5 Fundamentos pedagógicos del bautismo .....	61
2.5.1 La pedagogía de Jesús .....	61
2.5.2 La pedagogía de Don Bosco .....	63
Conclusiones .....	65

III. Criterios e itinerarios pedagógico-pastorales comprensivos y vivenciales de educación en la fe para los padres y padrinos de los niños bautizados .....	69
3.1. Criterios para una formación comprensiva y una vivencia comprometida del bautismo de niños .....	71
3.1.1 Criterios teológicos .....	71
3.1.2 Criterios metodológicos .....	75
3.1.3 Criterios pedagógicos-pastorales .....	84
3.2 Plan formativo comprensivo y vivencial del bautismo de niños .....	87
3.2.1 Marco de la realidad de la vivencia del bautismo de niños .....	87
3.2.2 Marco operativo general bautismo de niños .....	88
3.2.3 Marco operativo anual bautismo de niños .....	91
3.3 Camino para una formación comprensiva y una vivencia comprometida del bautismo de niños .....	91
Conclusiones .....	93
Bibliografía .....	98
Anexos .....	106

## INTRODUCCIÓN

Al interno de la Iglesia, específicamente, desde algunos religiosos, seminaristas, sacerdotes y laicos comprometidos, se percibe una inconformidad por la manera como se está preparando, ejecutando y acompañando los procesos de formación en lo sacramental, sobre todo en el bautismo. El malestar radica en algunas falencias de tipo formativo y vivencial, las cuales comienzan por la comunidad parroquial, pasan por las familias hasta llegar a los animadores de los itinerarios de educación en la fe. No basta denunciar estas dificultades, sino que es indispensable como bautizados, ofrecer un aporte que favorezca la mejor comprensión y vivencia del sacramento del bautismo en el grupo de los creyentes, en las familias y en los educadores en la fe.

Por tal motivo, se emprende como propuesta de enriquecimiento y de iluminación a la crisis anteriormente planteada, el presente trabajo de grado, el cual se ubica en el campo de la teología sistemática y de la educación; en el área de la sacramentología, haciendo énfasis en el bautismo de niños; de ahí que el tema para profundizar y desarrollar, con esta síntesis teológica pretende brindar algunos fundamentos a modo de aportes, herramientas, criterios y sus respectivos itinerarios, en las líneas formativas comprensivas y vivenciales de educación en la fe, para que los padres y padrinos de los niños bautizados lleguen a un crecimiento de su fe, en el sentido y en el compromiso cristiano.

Para llevar a cabo la anterior meta global, el tema del presente escrito: Hacia una re significación del bautismo de niños hoy, se desarrollará en tres capítulos o apartados, de una manera sistemática, procesual y orgánica, es decir, cada capítulo contará con una estructura definida y seria, que se desarrollará así: Al inicio tendrá una parte introductoria del tema a modo de presentación; luego contará con las posturas y perspectivas claves al respecto de cada bloque temático con los respectivos fundamentos pedagógicos y síntesis de tipo personal del tema, que serán el cuerpo del apartado; por último poseerá unas conclusiones, con los siguientes ítems: Constantes, diferencias, aportes, fundamentos pedagógicos, desarrollo del método y lo que queda por hacer.

El primer capítulo, aproximación a la realidad familiar, apartado que buscará hacer una aproximación y una lectura a la realidad de los padres y padrinos, desde tres movimientos la realidad de la familia a nivel mundial, nacional y local, por medio de la reflexión acerca de estudios sociológicos, eclesiológicos, históricos e interdisciplinarios que se han elaborado acerca de la prole; al igual que y a través de la aplicación de la herramienta encuesta a padres y padrinos, para tener como materia prima de la realidad y poder elaborar una radiografía de la situación en la que se encuentra la familia.

El segundo capítulo, tendrá como título: Hacia una fundamentación teológica del bautismo, apartado que tendrá como finalidad la identificación y el posterior establecimiento de los fundamento antropológicos, cristológicos y eclesiológicos del sacramento de bautismo, dados por la teología bíblica,

sistemática y pastoral; para lograr esta meta, este bloque se desarrollará; reflexionando en el manejo del lenguaje en el ámbito teológico y sacramental; favoreciendo la explicación de algunas nociones claves para el desarrollo del tema; sintetizando los aportes antropológicos, cristológicos, eclesiológicos y pedagógicos clave ofrecidos por la Sagrada Escritura, por los diversos teólogos y por el magisterio de la Iglesia. Por lo tanto, en esta segunda parte se realizará la fundamentación y síntesis teológica del sacramento del bautismo de niños.

El tercer capítulo, se denominará: Los criterios e itinerarios pedagógico-pastorales comprensivos y vivenciales de educación en la fe para los padres y padrinos de los niños bautizados, capítulo que buscará relacionar y consolidar los resultados de la aproximación a la realidad familiar y la fundamentación teológica del bautismo de niños, con la realización de un plan formativo comprensivo y vivencial de educación en la fe, para los padres y padrinos de los niños bautizados, a través de la elaboración de unos criterios teológicos, metodológicos y pedagógicos con sus respectivos itinerarios, que favorezcan una formación comprensiva y una vivencia comprometida, que les permita re-significar el bautismo de niños hoy.

## JUSTIFICACIÓN

¿Cómo lograr una formación comprensiva y una vivencia comprometida de los padres y padrinos de los niños del bautismo de la parroquia San Juan Bosco, que los lleve a superar las tendencias a los ritualismos y a los actos sociales, presentes en sus creencias y prácticas sacramentales? Es un cuestionamiento válido e importante, en la medida en que hoy en día el bautismo de niños, posee gran una fuerza y tradición, en nuestra comunidad eclesial, sobre todo en la Iglesia latinoamericana.

Esa energía y vitalidad, las podemos percibir, en varias razones de peso, como son: La celebración frecuente y opción continua que siguen haciendo las familias de nuestro continente americano, por el sacramento del bautismo, para sus hijos; a pesar del aumento escandaloso de deserciones de bautizados, de la pérdida de credibilidad de la Iglesia como institución; de no tenerse una claridad sobre el verdadero significado del bautismo; no obstante de las prácticas rituales del bautismo por tradición, en los cuales se queda el sacramento; de la situación de pobreza en la formación de la fe de los niños al interior de las familias y de la poca incidencia que tienen los padres y padrinos en la educación en la fe de los bautizados. Problemáticas que interpelan a nuestra parroquia a reflexionar en la formación y en la vivencia sacramental bautismal actual.

Otra razón que suscita la reflexión teológica-académica se refiere a las motivaciones de tipo personal, las cuales se pueden resumir en: La experiencia

en animar, acompañar y elaborar la propuesta del proyecto de Iniciación Cristiana, para la parroquia San Juan Bosco; el ejercicio educativo-pastoral de acompañamiento y orientación de la preparación de padres de familia y de padrinos de los niños de Bautismo de la Parroquia San Juan Bosco; la necesidad de hacer síntesis y reflexión de la experiencia sacramental vivida en estos años de teología; el poder brindar un aporte en el campo teológico y pedagógico a la Universidad, a través de una rica y profunda reflexión escrita del sacramento del bautismo, a partir de un contexto determinado y de una comunidad que presenta unas problemáticas concretas.

Una motivación más de tipo personal, se refiere al aporte pastoral a la Comunidad Salesiana y a la Parroquia San Juan Bosco, en la medida en que se establezcan unas herramientas concretas, para brindar una formación comprensiva y una vivencia comprometida a los padres de familia y a los padrinos de los bautizandos, trabajo reflejado en la síntesis y reflexión de una propuesta de criterios e itinerarios formativos en la educación de la fe, enriquecido por el carisma y la pedagogía salesiana; cuyos destinatarios van a ser las familias de los niños, que van a recibir el sacramento del bautismo.

## **OBJETIVOS**

### **OBJETIVO GENERAL**

Elaborar los criterios e itinerarios teológicos, metodológicos y pedagógico-pastorales, que lleven hacia una formación comprensiva y vivencial de educación en la fe, para los padres y padrinos de los niños bautizados.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Hacer una aproximación a la realidad de los padres de familia y de los padrinos de los niños bautizados, de la parroquia San Juan Bosco.
- Establecer los fundamentos antropológicos, cristológicos y eclesiológicos del sacramento de bautismo, dados por la teología bíblica, sistemática y pastoral, para re-significar el bautismo de niños actualmente.
- Realizar un plan formativo comprensivo y vivencial de educación en la fe, para los padres y padrinos de los niños bautizados.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Una buena parte de las reflexiones teológicas actuales apuntan a situaciones problemáticas, respecto a los sacramentos. Se pueden destacar posturas, tales como la de Dionisio Borobio, el cual plantea la ruptura entre vida cotidiana y celebración del sacramento, manifestada en el “decrecimiento de la práctica sacramental, debido no tanto a un rechazo positivo o a un agnosticismo confesado, sino más bien a una indiferencia extendida, en la escasa influencia religiosa de la familia, en el ambiente secularizado y materialista reinante”<sup>1</sup>; Además se pueden inferir otras experiencias negativas como el abandono total de las prácticas religiosas, la pérdida de significado de los ritos y la carencia de credibilidad de las instituciones hasta llegar a una esquizofrenia entre los practicantes-creyentes, expresada en la “separación entre sacramento y vida, entre rito y compromiso, celebración litúrgica y ética social”<sup>2</sup>.

También es importante resaltar el pensamiento del teólogo Doménico Grasso, el cual presenta una realidad que genera problema, en lo sacramental, específicamente en lo que tiene que ver con el bautismo de niños, es decir con la validez y vigencia que tiene continuar bautizando párvulos en la actualidad, sabiendo que a pesar de las grandes cantidades de bautizados, cada vez es mayor la disminución de los creyentes comprometidos en un pequeño grupo; y que son muy pocas las comunidades que brindan una acogida y educación en la fe a los niños. El problema que plantea el autor se resume en las siguientes cuestiones: “¿Qué sentido tiene entonces una práctica que en muchos casos

---

<sup>1</sup> BOROBIO, Dionisio. Sacramentos y etapas de la vida. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2000. p. 14.

<sup>2</sup> *Ibíd*; p. 15.

acaba con incredulidad?, ¿Qué significado encierra el hecho de entrar a formar parte de un pueblo sin que exista una posibilidad previa de elección?, ¿Tiene sentido dar una vida que estadísticamente se prevé que en muchos casos quedará raquítica?”<sup>3</sup>.

En la línea anterior, es igual de valioso el pensamiento del P. Humberto Silva Silva, el cual expone una teología sacramental, desde la comprensión integral de la historia de salvación, la dimensión antropológica y la respuesta humana en el bautismo, como hecho problemático el bautismo de niños, a partir del argumento de que solo es posible “una respuesta personal, como acto consciente y libre en el bautismo de adultos” de ahí que toda reflexión acerca de la fe y el bautismo lleva interrogantes, en orden al niño que no posee la capacidad de tener fe personal y de expresarla. A nivel del campo dogmático, dicho problema se traduce en ¿Un sacramento de la fe, sin fe personal?

Actualmente, además de los problemas mencionados anteriormente, suscitados desde la academia en torno a la teología sistemática, también se presentan otras dificultades y situaciones problemáticas de tipo práctico y vivencial, mencionadas por otros teólogos como Eduardo de la Serna y E. Berryman, los cuales señalan una serie de crisis, en las que se encuentra la vivencia del sacramento del bautismo de niños, en América Latina entre los cuales podemos mencionar: La dificultad de identidad y el riesgo de no poseer credibilidad; la crisis institucional de la Iglesia, expresada en no tener incidencia

---

<sup>3</sup> Cfr. GRASSO, Doménico. ¿Hay que seguir bautizando a los niños? Salamanca: Ediciones Sígueme, 1973. p. 9 -13.

en el contexto; la incapacidad de innovar el modo de llevar la Buena Nueva a las comunidades frente a las maneras de evangelizar por medio de la realización de ritos, que terminan siendo actos sociales; el riesgo de no saber afrontar los problemas del ateísmo y agnosticismo no religioso y de un mundo adulto de la ciencia; la fractura espiritual y de expectativas, que se muestra en la ausencia de la mística en los cristianos actuales y por último la carencia de una formación en la fe de la comunidad en el sentido y la vivencia de los sacramentos y sobre todo de su compromiso cristiano.

Desde la experiencia pastoral en el acompañamiento de los encuentros de padres y padrinos y desde la reflexión universitaria personal, se pueden agregar otras problemáticas de la práctica y vivencia del bautismo como son el poco conocimiento y comprensión de lo que son los sacramentos, sobre todo el del bautismo; las mentalidades de concebir los sacramentos, en especial el bautismo de niños, como acumulación de cosas (agua, aceite luz, vestido blanco, etc.); la separación que se hace entre el sacramento, el rito y la evangelización; la visión de la vida sacramental como un requisito obligatorio y de pretexto para hacer una fiesta social, sin darle un sentido auténtico a la fiesta, entre otras situaciones conflictivas más. Estas son algunas de las problemáticas, que se constatan y verifican en los análisis de la realidad, elaborados en las comunidades de fe pertenecientes a la parroquia y los grupos de padres y padrinos, participantes en encuentros pre-bautismales, específicamente de la parroquia San Juan Bosco, desde hace algunos años.

De la situación problemática sacramental, que se ha planteado anteriormente, se pueden inferir las siguientes causas y amenazas: Las confusiones que generan en los padres y padrinos de los niños que se van a bautizar, las propuestas consumistas y secularistas que ofrece la sociedad capitalista y descristianizada; la débil formación catequética en el campo teológico, sacramental, litúrgico, pedagógico y pastoral, respecto al sacramento del bautismo que se ofrece en la parroquia a los encargados de la formación en la fe de los niños y la separación que se hace entre sacramento, compromiso, Evangelio y vida cristiana. Situaciones conflictivas, que llevan a que el sacramento del bautismo pierda su verdadero significado, y por tanto su auténtica comprensión y vivencia.

Por lo tanto a nivel personal surge la siguiente pregunta problemática: ¿Cómo lograr una formación comprensiva y una vivencia comprometida de los padres y padrinos de los niños del bautismo de la parroquia San Juan Bosco, que los lleve a superar las tendencias a los ritualismos y a los actos sociales, presentes en sus creencias y prácticas sacramentales?

## DISEÑO METODOLÓGICO

Dada la riqueza y la triple modalidad, que tiene el trabajo de síntesis, la cual consiste en primer lugar en elaborar un trabajo a partir de la aproximación, de la lectura e interpretación de la realidad de un grupo concreto; en segundo lugar profundizar y descubrir en los fundamentos antropológicos, cristológicos y eclesiológicos que provee la teología sistemática, bíblica y pastoral, los aportes y las herramientas que pueden ayudar a re-significar en las familias, el bautismo de niños hoy; y en tercer lugar de llevar a la práctica y hacer aplicables los elementos de la realidad y de los fundamentos teológicos del bautismo, por medio de unos criterios e itinerarios de formación comprensiva y de vivencia comprometida del bautismo para padres y padrinos; se ha optado por dos métodos. El primer método, llamado: IAP (Investigación Acción Participativa) y el segundo camino, denominado “Nueva hermenéutica”.

El método Acción Investigación Participativa (I.A.P.), consiste en la participación de un grupo humano perteneciente a una determinada comunidad en investigación, la cual se realiza como un proceso de estudio de la realidad con rigor científico y teológico. La manera como se hace investigación en este método, está dada por las siguientes acciones: A. Partir de las demandas y necesidades del grupo de investigación; B. unir la reflexión y la acción; C. comprender la realidad como una totalidad compleja y plantear el proceso como liberación y movilización de la investigación. Además sus procedimientos de investigación, cuentan con actividades como la búsqueda y recolección de documentación; visitas a informantes cualificados; estudio de redes;

observación participante; historias de vida; análisis de contenido; grupos de discusión; grupos focalizados; grupos nominales y encuesta estadística.

Los pasos metodológicos que sigue el método I.A.P.; se sintetizan en: Formulación de objetivos, definición de los temas y problemas para investigar, la recolección, análisis e interpretación de datos, formulación de prioridades, identificación de los recursos internos y externos de la comunidad, programación y evaluación de las acciones y planteamiento de nuevos requerimientos de información, formación y acción. Dichos avances se aplican el trabajo de grado se aplican de modo transversal, pero de una manera más específica en el primer capítulo, ya que es el momento donde los padres y padrinos, van a tener una participación directa y concreta, en el sentido de que con su ayuda se va a recoger la información que se encuentra en este contexto y posteriormente en este mismo apartado del trabajo se realizará la lectura teológica de los datos proporcionados por los destinatarios.

El segundo camino investigativo, que se ha elegido, para la elaboración del presente trabajo, es el método de la “Nueva hermenéutica”, desde las perspectivas filosóficas de Heidegger y Gadamer; con elementos de la teología de la liberación planteados por el P. Alberto Parra, S.J; para éste teólogo jesuita, el procedimiento de la interpretación, consiste en renovar la hermenéutica clásica, ya abordada por la humanidad, es decir se comprende como el estudio y la exégesis de los objetos por una nueva hermenéutica que explique al sujeto.

La investigación desde este método se circunscribe, a unos horizontes, los cuales serán pasos para ir desarrollando la investigación. Estos son: El texto, entendido como el yo mismo, que en un lenguaje Heideggeriano, es el “Dasein”, “El ser ahí” y en clave cristiana, se refiere al texto hermoso de la Sagrada Escritura. Otro horizonte de investigación es: El contexto, comprendido como el conjunto de situaciones reales y concretas, que constituyen al sujeto y a la vez lo interrogan por su sentido. Un último elemento es el pretexto, del cual se puede decir que es la fusión y consecuente comprensión del texto y del contexto, que proporciona respuestas por parte del sujeto cognoscente a la realidad. Es importante recordar que el método “Nueva hermenéutica”, busca responder desde cada horizonte, a unas preguntas concretas; las cuales son el ¿Qué? (Texto); ¿Cómo? Y ¿Cuándo? (Contexto) y el ¿Para qué? (Pretexto).

Los pasos del método nueva hermenéutica, se aplican de la siguiente manera a éste trabajo de grado: En primer lugar, se buscará responder a la preguntas por el ¿Cómo? Y por el ¿Cuándo?, con el acercamiento, la lectura y la interpretación del contexto de las familias de los niños bautizados de la parroquia San Juan Bosco, a través de la aplicación de entrevistas a los padres y padrinos de los niños; en segundo lugar, se tratará de responder a las preguntas por el ¿Qué? y el ¿Por qué?, por medio de la investigación de los aportes y las herramientas que se derivan de los fundamentos antropológicos, cristológicos y eclesiológicos del sacramento del bautismo, que se ofrecen desde la teología bíblica, sistemática y pastoral (Texto); En último lugar, se responderá a la pregunta ¿Para qué?, a través de la elaboración de unos

criterios e itinerarios pedagógicos-pastorales comprensivos y vivenciales de educación en la fe (Pretexto).

Los métodos mencionados, son válidos y adecuados, para ser asumidos y desarrollados como caminos investigativos de la presente reflexión, por las siguientes razones: Poseen unas líneas metodológicas filosóficas, psicológicas, científicas y teológicas, que responden al campo sistemático que se quiere abordar en la investigación; se ubican y responden a unos contextos concretos, los cuales para este tipo de trabajo de grado parten de la vida sacramental, es decir de la vivencia del bautismo en los padres y padrinos de los niños de la parroquia San Juan Bosco; surgen como respuesta al vacío existente entre la actividad académica, sus intereses y la población, que se presenta en la actualidad; pretenden la participación de la comunidad en el análisis de su propia realidad, con objeto de promover la transformación social para beneficio de los participantes de la investigación a nivel de la comunidad y ofrecen elementos metodológicos claros y concretos para ser aplicados en una investigación de las características que se han señalado en el presente trabajo de grado. Por tal razón sigue siendo importante y válido, para nuestro contexto latinoamericano aproximarse e interpretar la realidad sacramental que acontece en cada lugar, sobre todo en Colombia; describir los fundamentos teológicos que sustentan el bautismo de niños; sintetizar y extraer los elementos que aportan a una vivencia comprensiva y comprometida de la fe, establecer herramientas pedagógicas y prácticas. Dado que se busca favorecer una vivencia auténtica del bautismo en los hogares para que las familias den razón de su fe y de su ser de bautizadas.

## I. APROXIMACIÓN A LA REALIDAD FAMILIAR

“La Iglesia anuncia con alegría y convicción la Buena Nueva sobre la familia en la cual se fragua el futuro de la humanidad y se concreta la frontera decisiva de la Nueva Evangelización”.

**(S.D. 120).**

Es imprescindible para comenzar esta aproximación y lectura de la realidad de las familias de los niños bautizados en la parroquia San Juan Bosco, tener en cuenta que la materia prima de la teología es la historia y que a partir del Concilio Vaticano II, se habla de un Dios encarnado, pero sobre todo humanizado, es decir un Señor presente y actuante en los signos de los tiempos, símbolos que se concretizan en las situaciones de la vida cotidiana y en los rostros de las personas, desde las más cercanas hasta las más lejanas, desde las más grandes hasta las más pequeñas, desde las más conocidas hasta las más desconocidas, desde las más extraordinarias hasta las más ordinarias.

Por tal motivo, para el desarrollo de este primer capítulo, se va a realizar una aproximación y una lectura interdisciplinaria de la realidad, por medio del ejercicio hermenéutico de interpretar el contexto internacional, aproximarse al ambiente nacional hasta llegar la situación local; hay que resaltar que la representación de lo que se vive, va a ser enriquecida por el magisterio eclesial, por las vivencias y por los autores pertinentes al tema.

El mayor énfasis se hará en la interpretación de los ambientes, de ahí que se haga una lectura sociológica y teológica del contexto, es decir, se van a interpretar en clave religiosa, los datos arrojados por la encuesta a padres de familia y padrinos, recolectados con el método I.A.P. (Investigación Acción Participativa), o sea, con el aporte de la experiencia de fe de algunos padres y padrinos de los niños que han recibido el sacramento del bautismo; a la vez que se pretende enriquecer la realidad interpretada, con otras maneras de leer y comprender la situación del contexto, a partir de las reflexiones de otros autores y teólogos.

### **1.1 LA FAMILIA EN EL MUNDO**

No se puede desconocer la pertenencia activa y vital de todo ser humano a un conglomerado de personas diversas en razas, credos, sexos, clases sociales etc; llamada aldea global o mundo, por ello es tan relevante para la humanidad lo que ocurra con su planeta, pues los sucesos originados en el planeta, afectan de uno u otro modo sus estilos de vida, en mayor o en menor medida.

Esta conciencia planetaria, de la cual hoy se viene hablando, ha tomado mucha fuerza no solo en el ámbito antropológico y sociológico, sino en otras áreas que anteriormente estaban descuidadas como es el caso del espacio de lo ecológico, de lo público, de lo familiar entre otras. A propósito de este último campo se puede hacer la analogía de la familia como esa aldea global conformada por la pluralidad de personalidades, caracteres, costumbres y temperamentos en una unidad, titulada: Comunidad familiar.

La mentalidad y la conciencia de la realidad familiar, es retomada con claridad y profundidad por la encíclica “Familiaris Consortio”<sup>4</sup>, del Papa Juan Pablo II, cuando realiza el ejercicio de una lectura mundial de la situación actual en la cual se encuentran las familias. Los cambios mencionados por el documento papal al respecto de la familia, se pueden resumir en los siguientes: Desánimo de cara a la identidad y la misión de la familia, estado de duda e ignorancia del significado de la vida de pareja y de familia y situaciones de injusticia, las cuales no permiten que las familias accedan a sus derechos fundamentales<sup>5</sup>.

La familia actual posee aspectos positivos relacionados con la salvación de Cristo, dichos elementos son ampliados por la exhortación apostólica cuando afirma: “En efecto, por una parte existe una conciencia más viva de la libertad personal y una mayor atención a la calidad de las relaciones interpersonales en el matrimonio, a la promoción de la dignidad de la mujer, a la procreación responsable, a la educación de los hijos; se tiene además conciencia de la necesidad de desarrollar relaciones entre las familias, en orden a una ayuda recíproca espiritual y material, al conocimiento de la misión eclesial propia de la familia, a su responsabilidad en la construcción de una sociedad más justa”<sup>6</sup>.

No obstante también se exponen algunos aspectos negativos, vinculados con el rechazo del hombre al amor de Dios, los cuales desde el documento papal se formulan, con la siguiente afirmación: “Una equivocada concepción teórica y práctica de la independencia de los cónyuges entre sí; las graves ambigüedades acerca de la relación de autoridad entre padres e hijos; las dificultades concretas que con frecuencia experimenta la familia en la

---

<sup>4</sup> JUAN PABLO II. Exhortación Apostólica: *Familiaris Consortio*, Bogotá: San Pablo, 2009. p. 5.

<sup>5</sup> Cfr. *Ibid*; p. 7-10.

<sup>6</sup> *Ibid*; p. 26.

transmisión de los valores; el número cada vez mayor de divorcios, la plaga del aborto, el recurso cada vez más frecuente a la esterilización, la instauración de una verdadera y propia mentalidad anticoncepcional”<sup>7</sup>.

Debilidades y amenazas, que poseen a la base causas como son la degradación de valores principales como la confianza, el respeto, la valoración de la vida entre otros más; la destrucción de la idea de libertad hasta el punto de caer en el goce y placer egocéntrico.

Complementa el acercamiento a la realidad familiar desde la Iglesia, la perspectiva del teólogo Dionisio Borobio<sup>8</sup>, llamada: “Situación de generación y nacimiento: Bautismo”<sup>9</sup>, la cual busca responder a la pregunta “¿Cómo se vive este fenómeno?”<sup>10</sup>; para dar respuesta el autor toma como punto de partida el nacimiento como indicador de la duración que despliega la vida y a la vez expresa la importancia que tiene para la familia, sobre todo para la madre a partir del momento de la gestación o fecundación.

El aporte que ofrece este teólogo, se puede sintetizar afirmando que la manera de percibir, pensar, sentir, vivir y manifestar la fe en Dios de la familia respecto al nacimiento han cambiado de una forma esencial, pues a pesar de que permanece una experiencia humano-religiosa, se han dado cambios en las prácticas sagradas y porque a pesar de que se conservan los ritos, se han dejado todos aquellos que manifestaban una experiencia para el hoy. Se puede decir entonces que ha cambiado el “antes”, “en” y “después”,<sup>11</sup> en lo que tiene que ver con su vivencia, su valoración religiosa y su apreciación personal, a

---

<sup>7</sup> Ibíd; p. 26.

<sup>8</sup> Cfr. BOROBIO, Dionisio. Sacramentos y etapas de la vida. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2000, p. 65-70.

<sup>9</sup> Ibíd; p. 65.

<sup>10</sup> Ibíd; p. 70.

<sup>11</sup> Ibíd; p. 84.

raíz de una sociedad secularizada y democratizada con relación a la existencia humana.

Ejemplos determinados de los cambios mencionados, se constatan con mayor claridad en las miradas física-biológica, ritual y comportamental que hace este teólogo en proporción a la familia de ahora o de hoy, de la cual vale la pena subrayar algunas situaciones de las familias actuales, entre las cuales están: Las múltiples perspectivas que poseen las familias en conexión al control natal, que van desde la defensa de la fertilidad natural, postura de la Iglesia; hasta aquellas que amparan la fecundidad cultural, posición de la sociedad; la desaparición de la mayor parte de los ritos entorno a la gestación, dado que se ha pasado de una ritualidad antigua a una ciencia nueva, que busca colocar en primer lugar, el placer unido al manejo de la población, dejando de lado así la procreación; en segundo lugar, la presencia de nuevas ritualidades como son: La civil o secular, la de regalos etc.

Además, Borobio señala otras situaciones actuales en la familia como: La primacía de la autonomía y la secularización; el cambio de visión de la sexualidad como don de Dios por la posibilidad de regularla; el desconocimiento de los pensamientos y prácticas de otros tiempos; la preocupación que se presenta más por los medios humanos que por los medios religiosos; la ganancia sobre actitudes mágicas, pero la no purificación de motivaciones suficientes respecto al bautismo entre otras más circunstancias que se presentan en la realidad de las familias actuales<sup>12</sup>.

Uno de los aspectos a subrayar de la realidad familiar hace referencia al tema de lo religioso, reforzado por el teólogo José María Castillo, por medio de la

---

<sup>12</sup> Cfr. CASTILLO, José María. Símbolos de libertad: teología de los sacramentos. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985. p. 29-30.

siguiente expresión: “En nuestro tiempo asistimos, a pesar de todo lo que se diga en contra, a una persistencia de lo religioso”<sup>13</sup>, es decir, que hoy lo vigente, alude a lo religioso, a pesar de un tiempo de variadas problemáticas; situación que deja entre ver las causas y las realidades imperantes dentro de la crisis a la que está enfrentada la sociedad.

Junto a lo religioso se presenta la crisis como eje transversal de la problemática que expone el autor, a través de un término muy particular, que él denomina: La sospecha, desde varios matices. Un primer tono, alude a la tergiversación de lo religioso, aspecto con el cual confronta de la praxis religiosa, si es el medio para conducir a la persona a Dios o si es simplemente una objetivación que tienen como finalidad colocar al Señor a nuestra pericia; un segundo viso, hace referencia a la desconfianza respecto al auténtico sentido de lo religioso, quedando este cuestionado de sí es o no, la realización sagrada de deseos para liberarse; un tercer matiz, es el de la violencia de lo religioso, del cual surge cómo cuestión de si la práctica religiosa es magia o no, para poseer beneficios.

Todos los anteriores matices desembocan en la manipulación de lo religioso, el cual genera como interrogante, si la vivencia de lo religioso por ser social genera un manejo de hecho de grandes aglomeraciones de creyentes. Con el planteamiento de los anteriores cuestionamientos, el autor ya está haciendo alusión a una aproximación de la realidad social y familiar.

Aproximación que deja a las familias las tareas de acompañar al hombre en el discernimiento de su propia vocación; la creación de un orden más justo, por medio de la formación que brinde en las relaciones humanas basadas en la justicia y el amor y el compromiso que asume la Iglesia de esforzarse por

---

<sup>13</sup> Cfr. *Ibíd*; p. 29.

conocer el contexto en el cual se halla inserto el matrimonio y las familias actuales.

Por lo tanto, la Iglesia es responsable de llevar a las familias de nuestro tiempo la Buena Nueva y al mismo tiempo estas pequeñas comunidades domésticas que viven las situaciones de este mundo, son llamadas a asumir y vivir el proyecto del Reinado de Dios en sus existencias.

## **1.2 LA FAMILIA EN COLOMBIA**

Uno de los atributos que identifican al hombre, es su dimensión política, comprendida como esa capacidad de relacionarse con los demás y sobre todo de construir civilización, por medio de su acción y participación en la polis como ciudadano con unos derechos y unos deberes; es por eso, entonces, que hay un fuerte vínculo entre el sujeto y su nación, el cual lo debe llevar a tomar conciencia de la necesidad de conocer su ámbito nacional, para que así se pueda apropiarse de su identidad como ciudadano.

La capacidad de establecer relaciones en el hombre, se aplica perfectamente a la familia, en el sentido de que cada uno de sus miembros es un ser político por naturaleza, perteneciente a una sociedad con unas costumbres, una cultura y unos símbolos patrios concretos, que conforman la nación o país. Por tal motivo se da un paso más en esta aproximación y lectura de la realidad, a través de la acción de abordar seguidamente un contexto un poco más reducido al mundial, es decir, la realidad familiar de Colombia.

Una aproximación a la situación de la familia en el continente latinoamericano es la ofrecida desde el CELAM, entendida como un acercamiento a la realidad

de las familias latinoamericanas, sobre todo las de Colombia, de las cuales va a señalar en un primer momento la pobreza como una situación en crecimiento; las situaciones peligrosas de dolor y de retraso en medio de los grandes logros de la humanidad, de avances tecnológicos y de infraestructura en las ciudades; el aumento fuerte de la desigualdad social en lo que tiene que ver con la distribución de ingresos y un acrecentamiento de realidades de violación de los derechos humanos de las personas<sup>14</sup>.

Los escenarios de pobreza, de dolor, de retraso y de desigualdad social tienen una gran incidencia en la familia latinoamericana, pues alteran su estructura y su funcionamiento, dejando las siguientes secuelas: Decadencia de los hogares en un porcentaje significativo, hecho que lleva al fenómeno de las madres cabezas de hogar; incremento del rechazo de parejas jóvenes a establecer un hogar por las inseguridades en lo económico; crecimiento de la cantidad de hijos ilegítimos y a la vez de niños abandonados por sus familias; cantidad alarmante de madres adolescentes; presencia riesgosa de violencia intrafamiliar entre otras situaciones problemáticas más<sup>15</sup>.

Se da un paso más en la delimitación de la realidad familiar, tocando ahora la manera como se están viviendo los sacramentos en la sociedad y en particular en la familia, en la cual se equipara la realidad de los sacramentos con los síntomas negativos y positivos de la acción educativo-pastoral que se viene realizando<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> Cfr. CACERÉS, Marcela, GOMÉZ, Rosa Ángela. Realidad familiar, Bogotá: CELAM, 1994. p. 25-28.

<sup>15</sup> Cfr. *Ibíd.*

<sup>16</sup> CORPAS DE POSADA, Isabel. Teología de los sacramentos: experiencia cristiana y lenguaje sacramental eclesial. Bogotá: San Pablo, 1993. p. 7.

Los síntomas negativos o elementos de crisis en la práctica sacramental, tienen como gran constante la pérdida de sentido, ya sea del significado de los signos sacramentales, hasta el punto de reducirlos a siete ritos, que en la mayoría de los casos “se confunde el signo bautismal del agua con un elemento de purificación”;<sup>17</sup> o ya sea, por el desgaste de la expresividad del cristiano frente a los sacramentos, es decir, el creyente se siente incapaz de expresarse hacia los símbolos sagrados; o ya sea por el detrimento de su eficacia, para este caso vale la pena citar el ejemplo del bautizado que lleva una experiencia de fe, en la cual existe un divorcio entre fe y vida; o ya sea por el quebranto de la fidelidad del lenguaje a las experiencias vividas, que se manifiesta en el solo quedarse en la oratoria en muchos casos, sin pasar a las praxis concreta y real<sup>18</sup>.

Los síntomas positivos o elementos de renovación presentes en la experiencia de lo sagrado, enuncian el enriquecimiento que ha tenido la sacramentalidad con los aportes brindados por fuentes conceptuales, rituales y experienciales de la tradición cristiana primigenia. Dichos aportes han sido: La revalorización de la Sagrada Escritura como fuente de la teología sacramental; el reconocimiento de Jesucristo como autor de los sacramentos, ya sea en sus palabras y obras; la conjugación y vinculación que se hizo entre eclesiología y sacramentología, para llegar a un renovación sacramental; la concepción de los signos del amor de Dios como la gracia que comparte Dios con la humanidad de una manera procesual; el paso de la visión de sacramentos como privados a una perspectiva donde se consideran como el encuentro con Dios y la comunidad; la unidad entre vida y compromiso cristiano y la renovación de las prácticas sacramentales.

---

<sup>17</sup> Ibíd; p. 7.

<sup>18</sup> Cfr. Ibíd; p. 7-10.

Actualmente, es difícil hablar de un único modelo de familia, por lo cual se recurre a comentar algunos de los diversos tipos de familia en Colombia, a modo de aporte ofrecido por el profesor Guillermo Villegas Arenas, el cual presenta de forma cualitativa, algunas características de la situación familiar de hoy. Se va a afirmar la diversidad de modelos familiares, entre los cuales se encuentran: La familia nuclear, la extendida y la compuesta; la pareja, que se encuentra en unión libre, o casadas, o viudas, o separadas o divorciadas y solteras<sup>19</sup>.

En su argumentación el autor llega a concluir que la manera como se ordena la familia, está estrechamente relacionada con los grandes cambios que se producen en la sociedad. Para ello coloca como ejemplo la autonomía económica, las mudanzas de visión respecto a la sexualidad y la reproducción, permutas que está trayendo como resultados variadas opciones de sentirse bien en lo afectivo; cuestionamientos de los valores tradicionales; rigorismos moralistas de la sociedad y un redimensionamiento de los papeles e identidades en la familia<sup>20</sup>.

De ahí que el crecimiento y desarrollo de las familias, se genere en ambientes con rasgos de rapidez, de intensidad, de amplios cambios y de intereses económicos para lograr mejores niveles de vida, de valoración del trabajo y del bombardeo de expresiones culturales como el individualismo, las cuales constituyen el marco de la realidad que tocan a la familia, en la medida en que

---

<sup>19</sup>VILLEGAS ARENAS, Guillermo. Familia, ¿Cómo vas?: Individualismo y cambio de la "familia", Editorial Universidad de Caldas, Manizales-Colombia, 2008, p. 37-40.

<sup>20</sup> Ibid.

transforman su semblante, restablecen su interioridad y redelinean sus tareas<sup>21</sup>.

### **1.3 LA FAMILIA EN LA PARROQUIA SAN JUAN BOSCO**

Toda institución, sociedad y comunidad de personas, se inserta dentro de un contexto histórico, signos de identificación y de posesión de unos rasgos característicos, que las hacen diferentes a las demás comunidades. La riqueza histórica de las instituciones debe ser recogida en el continuo ejercicio de la memoria histórica, fruto del ejercicio de auto-reflexión de su desarrollo y de su crecimiento, evitando caer así, en el olvido o la pérdida de sus recuerdos.

Se debe entender por memoria, no solo recordar el pasado como algo importante y que no volverá; sino como el esfuerzo permanente de actualizar los hechos significativos de los grupos humanos y sobre todo de no dejar olvidar lo acontecido, con el propósito de aprender de los errores pasados, para mejorar en el presente; y de no caer en el viejo adagio que reza así: “Quien no conoce su historia está condenado a repetirla”, al respecto la Parroquia San Juan Bosco posee su propia historia<sup>22</sup>. (Ver anexo 1).

La historia de la parroquia, permite inferir como problemas nucleares de la familia: “La descomposición de la estructura familiar; una baja formación académica en la mayor parte de los padres de familia; la ignorancia religiosa en

---

<sup>21</sup> Ibid; p. 37-40.

<sup>22</sup> SOCIEDAD SALESIANA. Estudiantado Teológico Salesiano: Santo Tomás de Aquino “El Porvenir” (1938-2000). Bogotá: JMC Editores, 2000. p. 7-10.

lo relacionado con la doctrina y la vivencia del cristianismo; el desempleo y los escasos recursos económicos y la actitud de las familias que se acostumbraron a pedir”<sup>23</sup>. Desembocan en las siguientes amenazas: “La indiferencia y la poca comprensión y sentido de lo que implican los sacramentos; la unión libre a nivel de familia y el desempleo”<sup>24</sup>.

Los estudios de la realidad elaborados por expertos en el análisis social, familiar y en sus componentes, son válidos y de gran ayuda; sin embargo pueden llegar a ser parciales y a quedarse cortos frente a la densidad de los datos que posee la realidad, ya que en la mayoría de los casos permanecen en aspectos particulares de sus circunstancias y por la gran razón de que a pesar de encontrarnos en un misma situación específica, cada entorno posee unos rasgos particulares, ya sea en su identidad, en sus costumbres y en sus tradiciones.

De ahí que se ha querido elaborar una herramienta, a modo de encuesta, dirigida a las familias, comprendidas por los padres y los padrinos de los niños que van a recibir el sacramento del bautismo, con la finalidad de identificar los elementos de experiencia sacramental, de formación en la fe y de compromiso cristiano presentes en los imaginarios, las tendencias y las maneras cómo viven el sacramento las familias de los niños y niñas que van a recibir el bautismo, a través de la recolección de datos, el análisis de dicha información y

---

<sup>23</sup> *Ibíd*; p. 76.

<sup>24</sup> *Ibíd*.

la lectura interdisciplinaria de los antecedentes presentes en estas familias, para construir un análisis de la realidad.

Los resultados de este acercamiento a la realidad familiar de los niños bautizados, han arrojado unos frutos concretos y significativos, respecto a los datos de la experiencia sacramental, de la formación en la fe y del compromiso cristiano, los cuales serán interpretados posteriormente, en clave teológica y pedagógica.

El primer componente, denominado la experiencia sacramental, en la pregunta que tiene que ver con la comprensión o con la manera de entender la vida sacramental, arroja los siguientes resultados estadísticos, un 52% de los padres y padrinos, entienden el bautismo como un camino de formación comprensiva en el compromiso cristiano; un 38% de estos mismos familiares posee una comprensión del sacramento como un camino de encuentro con Cristo a través de los signos de su amor; estos dos primeros resultados de datos se puede decir son los más significativos. (Ver anexo 2).

Luego, vienen otras informaciones menos relevantes de un 6%, que comprenden el bautismo como un itinerario en el cual se van recibiendo los sacramentos en un orden respectivo, hasta llegar finalmente a un 3% que dice entender el sacramento como un itinerario de discipulado en el Señor y de profesión de fe; y a un 1% que no sabe.

Continuando con la lectura del componente primero, se presentan las preguntas acerca del conocimiento, cuyo resultado fue el 98% de los padres y padrinos conocen los sacramentos, mientras que un 2% no los conoce; con relación a la pregunta por la cantidad de los sacramentos, los encuestados contestaron, el 51% los conoce, el 39% solo conoce algunos, mientras que un 10 % no los conoce; y al respecto de la cuestión de los nombres de los sacramentos, las familias respondieron algo muy similar al anterior interrogante, el 51% sabe cuáles son, el 43% conoce algunos y solo el 6%no conoce cuales son los sacramentos.

Por último, con relación a la pregunta: ¿Para usted que significa el bautismo?, los padres y padrinos, respondieron un 90%, que es una celebración que los ayudaba a ser cristianos, miembros de la Iglesia; luego un 8%, que era una celebración social que permitía a la familia construir sociedad y finalmente nadie dijo que era una tradición familiar o costumbre.

El segundo componente, llamado la formación en la fe, acerca de la pregunta ¿Para usted que significa la formación en la fe?, brindó como resultado en un 82% conocer a Cristo; luego en un 10% los miembros de la Iglesia y por último con un 8% no sabe. (Ver anexo 2).

Acerca del interrogante: ¿Qué le ha dejado la formación en la fe que ha recibido y ha vivido?, los encuestados respondieron un 35% unas enseñanzas del proyecto de amor y de salvación de Dios para la humanidad; un 33% unas

enseñanzas vitales y significativas para creer en Dios; un 24% unas doctrinas claras y profundas de la fe en Dios; y en un último lugar un 8% dijo que unas doctrinas concretas acerca de lo que son los sacramentos.

Al respecto de algunas cuestiones más puntuales, por ejemplo ¿Cuáles sacramentos ha recibido y vivido? Los frutos del análisis estadístico fueron: Un 50% la primera comunión y el bautismo; un 31% la confirmación, un 13% el matrimonio; y un 16% la penitencia. Otro caso de pregunta concreta ¿Es necesaria y válida una formación en la fe comprensiva actualmente?, ofreció como resultado positivo un 90%, y como un efecto negativo un 10%. Un último modelo de pregunta breve fue: ¿Qué es lo que más valora de la formación en la fe que ha recibido?, ante la cual las familias dijeron: Un 86% a Dios; otro 10% la Iglesia; y un 4% la familia.

Con relación a la consulta: ¿Qué debe mejorar en la formación de la fe que ha recibido?, los padres de familia y los padrinos de los niños bautizados, respondieron: El 33% la calidad de la persona; el 31% el testimonio de la fe; el 20% el compromiso religioso; y el 16% no sabe.

El tercer componente, es decir el compromiso cristiano, en su pregunta vive los sacramentos, proporcionó como resultado, que el 78% de los padres y padrinos viven los sacramentos, mientras que un 2% no vive los sacramentos; y un 20% no sabe que responder frente al interrogante planteado. A la vez se propuso otra pregunta a nivel concreto que era como bautizado ¿Posee un compromiso cristiano?, la cual tuvo como resultado afirmativo un 84%, como secuela

negativa un 2%; y un 14% que no sabía que responder a la cuestión propuesta. (Ver anexo 2).

Acerca de la pregunta: ¿Para usted que implicaciones prácticas tienen los sacramentos, específicamente el bautismo?, los frutos arrojados fueron, para un 33% un testimonio y una práctica de la caridad al estilo de Jesucristo; para un 31% un testimonio de vida coherente con la opción por la fe en Jesucristo; para un 20% una actitud piadosa y de rezar continuamente; hasta llegar a 16% que no sabe que decir al respecto de la pregunta.

Finalmente, se percibe en las respuestas a las últimas preguntas algunos elementos constantes como: La calidad de persona, el testimonio de fe y el compromiso religioso, sin embargo vale la pena comentar sintéticamente los frutos que arrojó cada problema, frente a la primera cuestión, ¿Para usted que significa el compromiso cristiano?, las familias de los niños bautizados mencionaron un 40% calidad de persona; un 37% testimonio de fe; y un 23% compromiso religioso. Respecto a la segunda duda, como bautizado ¿Qué es lo que más valora de la vivencia de su compromiso cristiano?, las familias comentaron un 62% la calidad de persona mientras que 38% el compromiso religioso. En último lugar, acerca del interrogante como bautizado ¿Qué debe mejorar en la vivencia de su compromiso cristiano?, un 33% dijo que la calidad de persona; un 31% habló del testimonio de fe; un 20% se refirió al compromiso religioso; y un 16% no sabe.

También se pueden descubrir como aportes a la aproximación de la realidad de las familias, dos tipos de pedagogías. El primero, es de carácter experiencial o situacional<sup>25</sup>; A través del acercamiento y de la lectura de las situaciones que tocan a la familia, en lo relacionado con varios aspectos como son lo social, lo cultural, lo económico, lo religioso etc. Se puede comenzar a resaltar una pedagogía experiencial, es decir un itinerario en perspectiva formativa, que tiene como punto de partida la realidad que está viviendo un grupo humano definido; como es la familia y a la vez se fundamenta en la situación de cada miembro del grupo familiar.

El segundo, alude a la pedagogía del camino, cuyos elementos relevantes están dentro de la ERE y la catequesis, es el referido al aspecto metodológico, de este campo el texto va a proponer un itinerario pedagógico y de fe, denominado pedagogía del camino, en el sentido en que hace la analogía de la vida con un camino, en el cual se encuentran tres principios: Saber dónde estamos, en qué situación nos hallamos y en qué contexto vivimos. Pero ante todo, el camino va a describir la experiencia de fe que vive la persona en su existencia<sup>26</sup>.

Con la mirada de un estudiante de teología, creyente, discípulo y misionero, a la globalidad de cada componente de la anterior encuesta, se puede percibir y constatar en las respuestas de los padres de familia y los padrinos, que se presenta una actitud de acogida, de sinceridad y sobre todo de interés por

---

<sup>25</sup> Cfr. PERESSON, Mario Leonardo, SDB. La pedagogía de Jesús: Maestro carismático popular. Bogotá: Ediciones Salesianas, 2004. p. 70-72.

<sup>26</sup> Cfr. Ibíd. p. 334-336.

pensar y reflexionar sobre cómo se ha vivido y se está haciendo proceso en la experiencia sacramental, en la formación comprensiva en la fe y en la vivencia del compromiso cristiano.

Al mismo tiempo, haciendo una interpretación de los porcentajes revelados en el componente de la experiencia sacramental, se puede decir que hay un balance positivo, ya que la mayor parte de las familias poseen una comprensión clara y conceptual de los sacramentos y por tanto, tiene un significado concreto; sin embargo, queda un número considerable de padres y padrinos que no conocen todos los sacramentos y tienen una perspectiva de estos signos sagrados, ya sea como ritos o como actos sociales.

La hermenéutica que se puede hacer en el bloque de formación en la fe, es dividida y es variada, en el sentido de que los encuestados manifiestan diversos pareceres y porcentajes de lo que significa la fe para ellos, del legado que les ha brindado la formación recibida y de lo que más valoran de todo el proceso. A la vez que se percibe en las respuestas conocer a Cristo, recibir enseñanzas de quién es Dios y aprender doctrinas, una interpretación de la formación como un aprender conceptos y doctrinas de Dios y de la Iglesia, que en la mayoría de los casos se queda en nociones y conceptos; haciendo falta una comprensión y un sentido de lo que se sabe. Esta última idea fue reforzada por el respaldo que las familias dieron a la necesidad y validez hoy de una formación comprensiva.

La comprensión que se puede aplicar al componente compromiso cristiano, en un primer momento, es el descubrimiento de un alto porcentaje de padres y padrinos que quieren vivir los sacramentos en sus realidades cotidianas; en un

segundo momento, es el interés de los encuestados por ser mejores humanos y personas, el testimonio de fe y el compromiso religioso. A pesar de los aspectos positivos, anteriormente señalados, se puede afirmar que hay una cantidad significativa de familias, que por una parte, no poseen o no saben de su compromiso cristiano; y por otra, tienen poca claridad de las implicaciones prácticas que exigen la vivencia auténtica de los sacramentos.

## **CONCLUSIONES**

Se ha iniciado un camino de reflexión, cuyo punto de partida ha sido la aproximación y la lectura de la realidad, desde diferentes ópticas y niveles, con las cuales se ha querido apuntar a una temática común, designada: La realidad familiar. A lo largo de este itinerario inaugural se puede llegar a concluir en un primer momento de esta síntesis teológica que la situación actual de la familia cuenta con aspectos positivos como: El valioso potencial en lo humano que posee la familia, entendido como los valores entre los cuales se hallan: La calidad en las relaciones personales; el legado de buenas costumbres, que le ha sido dado a las familias de una generación a otra y las grandes expectativas y anhelos que tiene la comunidad familiar frente a su presente y a su porvenir ; el inapreciable valor en lo religioso que posee la familia, comprendido como una conservación de valores religiosos recibidos de la tradición, la apertura y disponibilidad frente a las propuestas religiosas y sacramentales, y la participación activa de las familias en nuevos movimientos parroquiales, en los cuales éstas son protagonistas y líderes de una renovación pastoral.

A la vez, se pueden identificar en la familia factores negativos desde lo interno, como la descomposición familiar, que se expresa en intereses y egoísmos; con la baja formación académica; con la ignorancia religiosa, con el desempleo,

cuyas consecuencias se ven reflejadas en escasos recursos económicos; hasta llegar a la indiferencia, manifestada en la incompreensión y carencia de sentido de lo que implica la vida sacramental. Desde lo externo, se ratifican ambientes acelerados de cambios culturales y económicos, bombardeos de corrientes individualistas, relativismos frente a la vida, en los cuales impera la eutanasia; hasta llegar a despojar de valor a las personas, con su cosificación e instrumentalización.

En un segundo momento, se puede llegar a presentar como aportes: La ubicación y el realismo para elaborar una reflexión teológica, es decir se toca polo a tierra, a la hora de emprender un proyecto de síntesis y reflexión teológica y la lectura pedagógica que subyace de la aproximación a la realidad familiar, interpretación realizada de dos maneras: Una experiencial o situacional y otra de camino, en las que se puede encontrar las siguientes novedades.

En un tercer momento, la conclusión obtenida de este primer apartado, se refiere al primer paso dado del método hermenéutico, desde el desarrollo de las preguntas: ¿Cómo? Y ¿Cuándo?, por medio de la aproximación y la interpretación de una misma realidad familiar, pero con diferentes ámbitos: Mundial, nacional y local; para identificar en primera medida el contexto como tal donde se presenta la situación problemática de la formación y de la vivencia de los sacramentos en las familias, específicamente respecto al bautismo. A la vez que falta por ahondar en los fundamentos teológicos que se derivan de la dimensión antropológica, cristológica y eclesiológica del bautismo.

## II. HACIA UNA FUNDAMENTACIÓN TEOLÓGICA DEL BAUTISMO

“Al contrario, dad culto al Señor, Cristo, en vuestros corazones, siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza”. (1 P 3, 15)

La re significación del bautismo de niños hoy, no la podemos fundamentar, a partir de agentes externos como son los medios de comunicación social, los manuales de preparación para el bautismo y las propuestas novedosas en materiales para los encuentros pre bautismales.

En un primer momento, estos elementos podrían ser alternativas interesantes y útiles; pero al fin de cuentas terminarán siendo una respuesta parcial, frente a las necesidades de comprensión, de sentido, de vivencia de la fe y sobre todo de fundamentación y de argumentación razonable de las creencias que tienen las familias actuales. Por lo tanto es valioso el ejercicio de fundamentar y de redescubrir el significado más profundo y auténtico, que posee el bautismo como sacramento, desde algunos de sus fundamentos antropológicos, cristológicos y eclesiológicos.

La fundamentación teológica, que se pretende llevar a cabo, va a tomar ahora del método hermenéutico, el paso del texto, con el cual se tratará de responder a la pregunta por el ¿Qué?, es decir, se estudiarán los argumentos y las razones más importantes que sustentan y a la vez pueden llegar a re-significar y a enriquecer el bautismo de niños actualmente.

Para ahondar en el texto, se recurrirá a una metodología en la cual se comenzará presentando el lenguaje simbólico y sacramental del bautismo; a continuación, se dará paso al estudio y a la síntesis desde una perspectiva

bíblica, sistemática y pastoral de los fundamentos antropológicos, cristológicos y eclesiológicos que subyacen en el sacramento del bautismo de niños; y posteriormente, se enriquecerán los fundamentos del bautismo con las perspectivas educativo-pastorales de pedagogía de Jesús y de la pedagogía de Don Bosco; para llegar en último lugar, a consolidar las conclusiones que deja el estudio y la cimentación de los fundamentos realizados.

La finalidad de este capítulo es la de establecer los aportes y las herramientas, en la línea de la formación y de la vivencia de la fe, que se derivan de los fundamentos antropológicos, cristológicos, eclesiológicos y pedagógicos del sacramento del bautismo, dados por la teología bíblica, sistemática y pastoral.

## **2.1 LENGUAJE SÍMBOLICO Y SACRAMENTAL**

La capacidad de comunicarse, está constituida por una serie de símbolos y signos, que enriquecen las múltiples formas de expresión y hacen que el lenguaje no solo sea oral o escrito, sino que tenga matices más variados o ricos, entre los cuales se pueden mencionar un idioma gestual, visual, auditivo, escénico entre otros más; riquezas que en la mayoría de los casos de la vida diaria, se pierden a raíz de su ignorancia, de su pérdida de valor y ante todo de su detrimento de comprensión y de sentido. Por ende hoy más que nunca sea necesario volver a retomar el lenguaje simbólico presente en la cotidianidad y ante todo en la experiencia de fe y de la comunidad eclesial, para lograr una re-significación y una coherente conexión, de lo que se dice con lo que se hace, en la vivencia sacramental cotidiana<sup>27</sup>.

El lenguaje simbólico se traduce y se concretiza en el ámbito eclesial con el lenguaje de los sacramentos, por eso hay una estrecha relación entre el

---

<sup>27</sup> Cfr. CASTILLO, José María. Op. Cit. p. 30.

símbolo, el signo y el sacramento, en la medida en que el punto de partida de este último es la comprensión de la realidad que arranca de los signos de la vida, de la naturaleza y de la fiesta vividos a lo largo de la existencia del ser humano. Además, el símbolo, el signo y el sacramento apuntan a unas mismas finalidades o funciones, las cuales consisten en la construcción de sociedades bien cimentadas en la comunión y el amor; y en el favorecer la comunicación clara y sencilla de cada persona con su familia, con sus amigos y con cada grupo humano en el que se encuentre.

Así como la realidad cotidiana posee una gran riqueza de símbolos y signos, de la misma manera, el proceso de educación en la fe tiene a los sacramentos, los cuales en sí mismos contienen una riqueza de expresiones, gestos y palabras que tratan de expresar la presencia de Dios en la realidad humana y en el proceso de desarrollo de la persona.

Hay que tener en cuenta que este lenguaje sacramental, se manifiesta en variadas expresiones, que van de acuerdo a cada sacramento, a cada situación y a cada persona, por eso se pueden encontrar infinidad de autores que hablen del lenguaje simbólico de los sacramentos, acuñándoles a estos el aspecto de iniciación cristiana; no obstante, se van a tomar algunas posturas de teólogos, para mostrar algunas maneras de abordar la relación entre lo simbólico y lo sacramental.

El teólogo Silva<sup>28</sup>, vuelve a tomar el tema planteado, desde un punto de vista bíblico-sacramental, encaminado a la iniciación en el cual serán de importancia los siguientes elementos:

---

<sup>28</sup> Cfr. SILVA, Humberto. Bautismo-confirmación: subsidio teológico. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2003, p. 32-38.

**La unidad y relación de los signos en la Iglesia:** Es considerado por este autor como la base de su planteamiento en la medida en que no se puede entender por un lado, los signos y por otro las acciones a la hora de vivir los sacramentos, de ahí que el P. Silva haga énfasis en que “El conjunto de las acciones simbólicas que realiza la iglesia a lo largo de todo el proceso iniciático no son símbolos aislados, autónomos, sin relación alguna entre ellos; se presentan como una concatenación o sinfonía de símbolos, formando una unidad”<sup>29</sup>, imagen que refuerza la unidad entre signo y acción sacramental.

El uso de metáforas como base y argumentación para explicar los signos: La valorización de la metodología sacramental, empleada por la tradición, la cual echo mano de las comparaciones, para llegar a dar un soporte vital, revelar el significado cambiante de los variados símbolos, presentes en los sacramentos y devolver al auténtico significado y sentido de los componentes de cada misterio.

Ejemplos de algunas alegorías destacadas que tienen relación con el sacramento del bautismo: Para mostrar como enriquecen desde las imágenes y otros tipos de lenguaje al bautismo. Dichos ejemplos son:

-“La purificación del pecado: El simbolismo del baño como ablución lleva a ver en la piscina bautismal el sepulcro del pecado; las figuras bíblicas del diluvio y de la curación de Naamán vienen a reforzar este simbolismo”<sup>30</sup>.

-“La incorporación a Cristo: Progresiva comunión con la persona de Cristo. La catequesis es iniciación al misterio de Cristo. Las unciones y signaciones son

---

<sup>29</sup> Ibid; p. 32.

<sup>30</sup> Ibid; p. 33.

etapa de una gradual toma de posesión por parte de Cristo. El rito bautismal es primordialmente participar de la Muerte - Resurrección de Cristo”<sup>31</sup> .

-“Retorno al paraíso: El baptisterio, con su decoración y sus fuentes, representan el paraíso. Las aguas del Jordán nos abren el paso a la tierra prometida. La vestidura blanca anticipa la gloria de los elegidos”<sup>32</sup>.

-“Iluminación: El bautismo, llamado antiguamente phótismos, nos hace vivir la experiencia del ciego de nacimiento, curado de su ceguera en la piscina de Betesda. La vela encendida anuncia simbólicamente una vida iluminada por la presencia y cercanía de Cristo, aseguradas principalmente por la Eucaristía”<sup>33</sup>.

-“Vida nueva en crecimiento: Tiempo de gestación. El bautismo es parto de la Mater Ecclesia. El simbolismo de la vestidura blanca y las figuras bíblicas de la primera creación, de las aguas primordiales y de la resurrección de Lázaro nos ayudan a calibrar la profundidad que se opera. Pero la vida nueva está llamada a desarrollarse y crecer hasta alcanzar la madurez consolidada.”<sup>34</sup>

-“Renovación de la alianza: La alianza con Dios, rota por el pecado, queda restablecida gracias a la iniciación. El rito doble de la renuncia a satanás y adhesión a Cristo, es interpretado como la anticipación del pacto con Cristo, que tendrá lugar efectivamente en las aguas bautismales. Siguiendo a Ef 5, la tradición ha visto en la piscina bautismal la cámara nupcial y en el bautismo la nupcias entre Cristo y la iglesia, entre Cristo y el creyente, sin que falte el intercambio de regalos entre los esposos”<sup>35</sup>.

---

<sup>31</sup> Ibid; p. 33.

<sup>32</sup> Ibid.

<sup>33</sup> Ibid; p. 34.

<sup>34</sup> Ibid.

<sup>35</sup> Ibid.

En síntesis, para este autor, “El simbolismo de los ritos es el camino real que nos permite penetrar el significado de los sacramentos”<sup>36</sup>, en la medida en que desde la tradición se han usado los símbolos, como canal de comunicación de la gracia de Dios a la humanidad.

Otro de los teólogos que abordan el tema del lenguaje y símbolo, es el profesor José María Castillo<sup>37</sup>, desde una visión de los símbolos de la fe y ante todo desde un enfoque de las prácticas religiosas, como un elemento constitutivo de todo ser humano.

La premisa con la cual, este autor aborda su visión de los sacramentos como símbolos de la fe, se sustenta en una de sus ideas centrales, que reza así: “Si los sacramentos son esencialmente símbolos, eso quiere decir que hay sacramentos cristianos donde hay experiencia cristiana”<sup>38</sup>, afirmación que constata una vez más la interdependencia existente entre símbolos, sacramentos y experiencia cristiana.

Castillo, hace también hincapié, en la finalidad de los sacramentos, al decir que “Los sacramentos no pueden consistir, de hecho, en servicios religiosos puestos a disposición del público”<sup>39</sup>, es decir propone volver a recuperar el verdadero significado y sentido de los sacramentos, colocando como ejemplo la mercantilización o la visión capitalista de los símbolos de la fe y a la vez menciona una de las consecuencias, que puede traer esta mentalidad, la cual se resume en esta idea: “Cuando los sacramentos se practican de esta manera se convierten en simples ceremonias sagradas a las que mucha gente acude

---

<sup>36</sup> *Ibíd*; p. 35.

<sup>37</sup> Cfr. CASTILLO, José María. *Símbolos de libertad: teología de los sacramentos*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985, p. 214-216.

<sup>38</sup> *Ibíd*; p. 215.

<sup>39</sup> *Ibíd*.

por cumplir un precepto legal”<sup>40</sup>, para mostrar el riesgo de caer en ritualismos y en actos sociales, cuando se tiene una práctica funcional y obligatoria de la vivencia sacramental.

Por lo tanto, para el profesor Castillo, “Los símbolos de la fe tienen que ser celebrados por una comunidad de fe, para que sean tales símbolos”<sup>41</sup>; recordando a cada bautizado que la identidad de los sacramentos, viene dada por un lenguaje simbólico, por la celebración, por la vida comunitaria y sobre todo por la experiencia de fe que se haya construido y hecho camino, como discípulos y misioneros.

Es tan grande y variada, la riqueza del lenguaje y de nociones, que poseen los sacramentos, específicamente el bautismo, que se hace indispensable, recurrir a la aclaración de algunos conceptos básicos como son: El signo, el símbolo, el sacramento, el bautismo, la formación y el compromiso; para llegar a establecer una plataforma del lenguaje, que permita poder dialogar con la Sagrada Escritura, con el magisterio eclesial, con los autores y con los lectores un mismo lenguaje y así evitar caer en malos entendidos respecto al significado de cada noción y lograr unos consensos en la forma de comprensión. (Ver anexo 4).

## **2.2 FUNDAMENTOS ANTROPOLÓGICOS DEL BAUTISMO**

La humanidad a lo largo de la historia, ha buscado establecer canales de comunicación y de vínculo con lo sagrado y con Dios, para ello han echado mano de ideas, objetos y representaciones reales que les han permitido llegar a un significado más profundo de las cosas; les han ayudado a favorecer un

---

<sup>40</sup> Ibid; p. 215.

<sup>41</sup> Ibid.

nuevo lenguaje humano frente a la trascendencia; y les han propiciado una renovación de sus prácticas religiosas.

A la vez estos signos sagrados construidos por el hombre, han adquirido un valor y un significado relevante y especial, en la medida en que les ha sido asignada una función, una tarea, una explicación razonable y una manera de ser transmitido de una generación a otra.

Por lo tanto, es impensable la separación entre el hombre y el signo, que en el lenguaje eclesial se denominaría sacramento, dado que el punto de partida de toda reflexión teológica es el hombre, por ello se puede afirmar que los sacramentos son para el hombre, que se encuentra ubicado en una espacio-temporalidad precisa y concreta.

La Palabra de Dios es de Inspiración Divina, pero no se debe olvidar que fue elaborada con la ayuda y la acción del hombre, conocidos como los escritores sagrados, los cuales junto a las comunidades primigenias, hicieron el ejercicio de reconocer la acción de Dios a lo largo de sus vidas y posteriormente plasmaron por escrito la experiencia comunitaria de fe que tuvieron con Jesucristo. Un claro ejemplo de esta realidad se constata en la vivencia que tuvieron los apóstoles con Jesús, especialmente en el seguimiento y el envío misionero, que el Maestro les dio.

A propósito de este “envío a la misión”, el Evangelista Marcos la presenta en sus orígenes así: *Y les dijo: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará.” (Mc 16, 15-16)*, Al mismo tiempo esta tarea dada a los apóstoles por Jesús, Mateo la expone de la siguiente forma: *“Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del*

*Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 19-20).*

La reflexión sistemática acerca de la relación entre hombre y bautismo, ha sido y es actualmente rica en contenidos y propuestas; a la vez, ha sido trabajada por un número significativo de autores, de ahí el delimitar los estudios antropológicos a algunos autores como: Juan Silva, Isabel Corpas de Posada y Dionisio Borobio.

**Acción de Dios- acción del hombre:** Un primer movimiento de aportes, para la re significación del bautismo viene dado por el teólogo Silva<sup>42</sup>, con la categoría, acción de Dios - La acción del hombre. A pesar de considerarse como valiosa la teología católica que se basa en el N.T. y en la tradición eclesial, se respeta la libertad del hombre, ofreciéndole la salvación como una opción libre y voluntaria, que no tiene mecanismos de coacción, ni mucho menos de presión, para que elija por este camino. Esta actitud de Dios y de su Iglesia, se aplica al bautismo, en el sentido de que en este sacramento interviene la acción del hombre, a modo de una respuesta amorosa, más no obligada.

**La tradición de la Iglesia católica:** Otro de los aportes para una re significación del bautismo proviene de la tradición católica, que ha rescatado y re-significado, el término sacramento en los siguientes significados: pacto, alianza, compromiso, diálogo, encuentro y comunicación con Dios; fruto de este ejercicio ha sido la introducción de la idea de dos interlocutores activos en la experiencia de fe, es decir reconoce que existe en el sacramento, la acción del hombre y la acción de Dios.

---

<sup>42</sup> Cfr. SILVA, Humberto. Op. Cit. p. 74-75.

Dicha interacción hombre, Dios y viceversa, cuenta con características como la autonomía, la sinergia y la cooperación, de la correlación de este trípode depende la eficacia del sacramento. Por lo tanto, se puede llegar a decir que en “la acción humana el sacramento es gracia y don de Dios”<sup>43</sup>.

**Padres y padrinos:** Otra de las herramientas para llegar a la renovación del bautismo actualmente, alude al papel de los padres y padrinos como signos de la participación de la humanidad en el acompañamiento y en la educación en la fe de los niños bautizados, ministerio que descansa principalmente en la fe.

Es indispensable para lograr el anterior cometido, favorecer en primera medida una formación en la fe de los padres y padrinos que vaya más allá del plano racional, es decir, que implique la adhesión total de la persona (mente, corazón y voluntad) a Cristo, estableciéndose así un vínculo profundo del bautizado con Jesucristo y con su comunidad eclesial.

**La libertad:** Un instrumento más en este ejercicio de enriquecimiento del bautismo, se refiere a la libertad del niño, es decir a una nueva mirada del sacramento, como elección divina, como manifestación de la oferta de salvación que viene de Dios, por medio de su iglesia, para que el niño en un futuro la asuma en la libertad y en el amor.

En conclusión, lo prioritario y esencial en el bautismo, desde una visión comunitaria, es la fe de la Iglesia; su respuesta libre y voluntaria al Plan de Salvación que le ofrece el Señor y la profesión de fe de los padres y los padrinos; junto la adhesión del ministro, los cuales manifiestan la solidaridad en la fe en cuyo seno es recibido el niño.

---

<sup>43</sup> Ibid; p.75.

**Identidad del hombre:** Un segundo movimiento de aportes para la renovación del sacramento del bautismo de niños, está en la categoría: la Identidad del hombre - creador de significaciones. Una vez más se hace hincapié en la relación estrecha que existe entre la teología como discurso y el hombre como experiencia histórica<sup>44</sup>, con este presupuesto inaugural se ofrecen otros aportes al redimensionamiento del bautismo.

Volviendo al hombre, desde su ámbito histórico, este se puede entender en su contexto latinoamericano, a partir de una visión integral, que involucra una cultura, unas tradiciones, unas costumbres y unas creencias propias, que le hacen ser diferente de los demás hombres; de igual manera este ser humano posee una preocupación y un interés por el sentido y el significado de las cosas presentes en su entorno, tal como lo afirma la teóloga Corpas, cuando dice que “El ser humano se entiende como creador de significaciones, es decir de discursos que tienen sentido, de valores culturales, de símbolos”<sup>45</sup>.

Una nueva visión del hombre, concebido como un ser constituido por varias dimensiones (Corporal, afectiva, intelectual, trascendental, lúdica entre otras.) que son transversales y concomitantes en su existencia, es uno de los aportes para re-significar el bautismo de niños hoy.

Las líneas fundamentales de la visión integral de hombre, pueden ser sintetizadas en algunas características como: “El ser humano concreto, situado, histórico, en relación con el mundo y con los otros, que se transforma al transformar el mundo, que se realiza en la relación con los otros; un ser libre, en proceso de hacerse, abierto a la trascendencia, condicionado por las circunstancias históricas y experiencias personales, por tanto, original e

---

<sup>44</sup> Cfr. CORPAS DE POSADA, Isabel. Op. Cit. p. 21.

<sup>45</sup> Ibid; p. 23.

irrepetible que existe como varón y mujer y que está llamado al encuentro con sus semejantes; que se hace preguntas y busca incansablemente explicaciones para sus actos y para el mundo en que vive, piensa, siente y ama<sup>46</sup>.

**Sacramentos-etapas de la vida:** El tercer aporte para construir una nueva comprensión del bautismo, se da bajo la categoría: Relación sacramentos – etapas de la vida<sup>47</sup>; Hasta el momento los autores reflexionados, mantienen la constante vinculación entre los sacramentos y el hombre; sin embargo con Borobio se le da como contraste a dicha conexión la expresión “Sacramenta propter homine<sup>48</sup>”; para indicar que los sacramentos están en función y al servicio del hombre y a la vez el ser humano necesita de los signos de Dios, para construir una relación con Dios y desde Dios.

Tal función sacramental implica tomar al hombre en su realidad y no como algo abstracto, ni ideológico, sino al contrario como un ser que está en cambio permanente: En lo cultural, en lo social, en lo mediacional y en lo experiencial<sup>49</sup>; también implica una comprensión de la antropología y los sacramentos como una comunión entre lo que se dice y se hace, lo que se piensa y se obra; y entre lo que se proyecta y se ejecuta<sup>50</sup>.

Teniendo en cuenta la perspectiva pastoral, se puede decir que toda práctica humana solicita de una reflexión seria y de talante para poder ser potenciada y a la vez mejorada, pues de lo contrario, se caería en riesgos como la repetición, la monotonía, la mecanización hasta llegar a la pérdida de

---

<sup>46</sup> *Ibíd*; p. 23.

<sup>47</sup> Cfr. BOROBIO, Dionisio. Sacramentos y etapas de la vida. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2000. p. 18-20.

<sup>48</sup> *Ibíd*; p. 16.

<sup>49</sup> *Ibíd*; p. 17.

<sup>50</sup> *Ibíd*; p. 20.

significado de las acciones y de los gestos en el orden experiencial de los sacramentos. El pensamiento antropológico, ha sido estudiado juiciosamente por el Concilio Vaticano II, específicamente en la Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, partir de la pregunta ¿Cuáles son los presupuestos para una antropología teológica?

Ya al inicio de la Constitución Pastoral se deja entre ver que se va abordar al hombre desde lo vital, es decir desde sus alegrías, anhelos al igual que desde sus desilusiones y sufrimientos, elemento propio de los seguidores de Cristo, la humanidad que podemos contemplar en Jesucristo y en la iglesia, por ello es inseparable la humanidad de la divinidad.<sup>51</sup>

Al interior del documento eclesial *Gaudium et Spes* se presentan las siguientes categorías:

**La unidad del hombre:** La *Gaudium et Spes* plantea una novedad respecto a la tradición dualista platónica del hombre visto como la separación de cuerpo y alma, donde el cuerpo era considerado como la cárcel del alma; al igual que da un paso más frente a la teología escolástica, que seguía el pensamiento aristotélico, de las esencias y de las formas frente a lo sacramental; para proponer al hombre integral, con la expresión “síntesis”; por ello también es valioso y debe ser valorada la dimensión de corporeidad, que implica otras dimensiones como la intelectual, humana, espiritual, política, etc.<sup>52</sup>

Al respecto el autor Beorleguí, habla de la categoría de hombre desde lo intelectual, al afirmar que “El ser humano constituye al único ser que se hace

---

<sup>51</sup> *Gaudium et spes*. En: Documentos del Vaticano II. Madrid: Editorial Católica, 1985. p. 178.

<sup>52</sup> *Ibid*; p. 180.

cuestión de la realidad y de sí mismo”;<sup>53</sup> A la vez que tiene una visión de hombre en su esencia o constitución, cuando afirma que “Toda reflexión antropológica, sea cual sea surge como intento de responder a la cuestión sobre la esencia de la condición humana”<sup>54</sup>.

**El hombre imagen y semejanza de Dios:** La anterior hipótesis, es ampliada por la G.S. al decir que: “La Biblia nos enseña que el hombre ha sido creado a imagen de Dios" (Gn 1, 26), con capacidad para conocer y amar a su Creador, y que por Dios ha sido constituido señor de la entera creación visible para gobernarla y usarla glorificando a Dios. ¿Qué es el hombre para que tú te acuerdes de él? ¿O el hijo del hombre para que te cuides de él? Apenas lo has hecho inferior a los ángeles al coronarlo de gloria y esplendor. Tú lo pusiste sobre la obra de tus manos. Todo fue puesto por ti debajo de sus pies<sup>55</sup>.

**Aportes antropológicos:** Teniendo en cuenta los numerales citados de la G.S. y las relaciones establecidas con algunos autores, se pueden sintetizar los siguientes elementos o categorías como los aportes clave desde una antropología teológica cristiana, para renovar el significado del bautismo de niños hoy, estos son:

- La visión de un hombre integral y unitario: Punto de partida para la reflexión y construcción de la antropología teológica cristiana, es la visión de hombre en su constitución y esencia como totalidad e integralidad, que se hace diverso en la unidad.

---

<sup>53</sup> BEORLEGUI, Carlos. Antropología filosófica nosotros: urdimbre solidaria y responsable. Bilbao: Universidad de Deusto, 2004. p. 125.

<sup>54</sup> *Ibíd*; p. 125.

<sup>55</sup> Gaudium et spes. Op, Cit. N° 12. p. 178.

- La manifestación de Dios en el hombre y viceversa: En lo humano se halla lo divino y en lo Divino se reconoce lo humano, es decir es identificar en el hombre la presencia de Dios creador, sin caer en divisiones de lo uno y de lo otro.

### **2.3 FUNDAMENTOS CRISTOLÓGICOS DEL BAUTISMO**

Si se hace un paneo a la fe católica, se puede decir que toda experiencia de fe y discipulado, es Cristo céntrica, es decir posee, como eje central la persona de Jesucristo, con sus enseñanzas, doctrinas, palabras y obras, si no fuera así no se podría hablar de un fundamento cristológico, sino que sería de otro tipo de cimiento.

Es más, Dios Padre se manifiesta y se da a conocer al hombre en la obra creadora, pero ante todo, se revela a la humanidad por medio de la encarnación de su Hijo, es decir a través del gesto y signo de amor de hacerse hombre en medio de nosotros, tomando en la historia un cuerpo y un rostro humanizado, en un hombre judío, sin dejar de ser y sentirse Hijo de Dios.

Al mismo tiempo, continúa encarnándose hoy, en los rostros de la humanidad, sobre todo en aquellos semblantes de los pobres, de los oprimidos y de los marginados por la sociedad. Por ello, Jesucristo, hombre y Dios verdadero, tiene una profunda relación con el hombre, vínculo que se desarrollará desde lo bíblico, lo sistemático y lo pastoral.

El sentido y la plenitud de las Sagradas Escrituras, específicamente el N.T., viene otorgado por Jesucristo, ya que con el cumplimiento de la voluntad del Padre, entendida como el anuncio de la Buena Nueva y de la llegada inminente del Reino de Dios da cumplimiento a las profecías hechas desde el A.T.; le da

un nuevo sentido a la ley y ofrece la salvación integral a la persona, por medio de signos inclusión, perdón y sanación.

Uno de estos signos salvadores, se halla en el caso del Bautismo en Samaría, el cual se describe así: “Felipe bajo a una ciudad de Samaría y les predicaba a Cristo, pero cuando creyeron a Felipe que anunciaba la buena nueva del Reino de Dios y el nombre de Jesucristo, empezaron a bautizarse hombres y mujeres. Hasta el mismo Simón creyó y, una vez bautizado, no se apartaba de Felipe; y estaba atónito al ver los signos y grandes milagros que se realizaban. Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaría había aceptado la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Estos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo; pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; únicamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo. (Hch 8, 5.12-13.14-18<sup>a</sup>).

La reflexión acerca de la relación entre Jesucristo y el bautismo es muy rica y profunda; de ahí que se haga necesario hacer énfasis en la perspectiva de los teólogos Oñatibia y Keller.

**Jesucristo y su misterio pascual:** Por una parte, el autor Oñatibia<sup>56</sup>, ofrece como insumo para una renovación del bautismo, los referentes claves: Jesucristo y su misterio pascual; al respecto si se va a abordar la relación bautismo – cristología, el punto fundamental, es Jesucristo, calificativo expuesto por la tradición de la Iglesia, hasta el punto de emplear expresiones tales como: Bautizar en el Nombre de Cristo, ser hermanos de Cristo entre otros más. Serán estos dos elementos aportes y riquezas, para dar un

---

<sup>56</sup> Cfr. OÑATIBIA, Ignacio. Bautismo y confirmación: sacramentos de iniciación. Madrid: BAC, 2000. p.120-122.

significado de novedad al bautismo actualmente, los que se puedan derivar de la propuesta del teólogo Oñatibia.

Viene a ser entonces, el bautismo, el puente de comunicación para entrar en unidad con Cristo y con su misterio de salvación. Al respecto se da aquí una relación entre bautismo y misterio Pascual, que consiste en descubrir en el sacramento la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, y a la vez dejarse orientar por la luz de la pascua del Señor en el camino de discipulado.

Así como la relación bautismo y misterio pascual, poseen unos contenidos cristológicos, también tienen unos rasgos que se sintetizan por una parte en un bautismo con el que se muere y a la vez se resucita con Cristo, de una manera simbólica, el apóstol Pablo ilustra el rito del bautismo con una representación sacramental de la muerte y de la resurrección de Cristo (Rom 6, 2-6: Col 2, 13-15; cfr. 1 Cor 1, 13).

En síntesis, con el sacramento del bautismo, el bautizado se asocia con el misterio pascual, en la medida en que “El sacramento introduce al creyente en la dinámica redentora del Acontecimiento pascual. El bautizado vive, como experiencia personal, la muerte-resurrección del Señor. Se convierte en coactor de aquel Acontecimiento central de la historia de la Salvación. La koinonía que resulta es comunión ontológico-místico-real; indica participación real en el misterio salvador”<sup>57</sup>.

**Jesucristo y el bautismo:** Por otra parte, el teólogo Keller<sup>58</sup>, brinda como aspectos para la re significación del sacramento, a Jesucristo y el bautismo. Una herramienta más dentro de este proceso de re significación del bautismo

---

<sup>57</sup> Ibíd; p. 126.

<sup>58</sup> Cfr. KELLER, Miguel Ángel. O.S.A. La iniciación cristiana -bautismo-confirmación. Bogotá: CELAM, 1995, p. 211-213.

de niños, se haya en la percepción del bautismo cristiano, con relación y desde la persona y el misterio de Cristo, pues no se puede entender por un lado el bautismo y por otro lado el Salvador. Por eso la identidad del bautismo, es siempre una, es en el nombre del Señor.

Los ejemplos de afirmar la interdependencia entre el bautismo y Jesús, se ratifican en el uso del lenguaje cristiano, para manifestar la real, personal y sacramental reciprocidad que se implanta entre Cristo y los bautizados, estos calificativos son: “Configurados con Cristo, revestidos de Cristo, incorporados (insertados o injertados) a Cristo, hechos Cristo, copartícipes (capaces de compartir) de su vida-destino-misión”<sup>59</sup>.

Hacer la experiencia de un bautismo en estrecha relación al misterio pascual implica dos movimientos en la vida del creyente, los cuales son: “Con-morir con el Señor, es decir perecer a la sociedad que se opone al Reinado de Dios, como la idolatría, la servidumbre a la ley, al pecado y al mal; y exige con resucitar con el Hijo de Dios, o sea que es acoger la nueva vida, entendida como gracia, como justificación, como regeneración y como nuevo nacimiento, en el marco de una vivencia en la liberación, el amor y la filiación, que van de la mano del Espíritu”<sup>60</sup>. (Cfr. Rom 8).

Se amplían las perspectivas bíblicas y sistemáticas, reflexionadas anteriormente con el punto de vista pastoral, que consiste en el aporte ofrecido por el Concilio Vaticano II. Al respecto, desde la dimensión cristológica, el Concilio retoma la relación del bautismo con Cristo, con la expresión de la inserción, para enunciar que el sacramento es un medio por el cual los seres humanos se insertan al misterio pascual de Cristo, es decir que el bautizado a

---

<sup>59</sup> Ibid; p. 211.

<sup>60</sup> Ibid; p. 212.

lo largo de su existencia muere con Cristo, es sepultado en Cristo y resucita con y en Cristo<sup>61</sup>.

Otras de las palabras con la cual se comunica el vínculo bautismo-Cristo es la unidad, en el sentido de que el creyente se une a Cristo muerto y glorificado, desde el misterio y sobre todo desde lo concreto, por lo tanto “Este rito sagrado (del bautismo) significa y realiza la participación y la muerte en la resurrección de Cristo (consociatio cum morte et resurrectione Christi representatur et efficitur)”<sup>62</sup>.

A la vez, la perspectiva sistemática ofrece, desde la pastoral el aporte del ritual iniciación cristiana para adultos (RICA) y del ritual de bautismo de niños (RBN), los cuales expresan la tradición que la Iglesia ha mantenido de la convicción en la celebración del bautismo se actualiza el misterio pascual, por lo tanto los bautizados “Unen su existencia con la de Cristo en una muerte como la suya y son sepultados con él en la muerte y vivificados y resucitados juntamente con él, pasando de la muerte del pecado a la vida” (RICA Y RBN, Obs. Gen. 6).

Un aporte más, viene dado por los diversos sentidos, que subyacen en una perspectiva cristológica. **El sentido Kerigmático:** (Pasión, muerte y resurrección): Abordar lo Kerigmático, es ahondar en el primer anuncio que transmitieron los discípulos del Señor, es decir en la pasión, la muerte y la resurrección de Jesucristo; teniendo en cuenta lo anterior a este anuncio Kerigmático, el nacimiento, la infancia y la vida pública del Señor.

**El Sentido Sanador (Milagros y curaciones):** Es la acción de Jesús relacionada con su actitud misericordiosa y compasiva ante el dolor y el sufrimiento del enfermo. Con lo cual se constata que la compasión de Jesús va

---

<sup>61</sup> Sacrosanctum Concilium. En: Documentos del Vaticano II. Madrid: Editorial Católica, 1985. p.139.

<sup>62</sup> Lumen Gentium. En: Documentos del Vaticano II. Madrid: Editorial Católica, 1985. p. 39.

hasta tocar al marginado e incluirlo en la sociedad. Por lo tanto, los milagros existen, como signos de la realidad del Reino y como la revaloración de lo que significa milagro de la perspectiva bíblica, se puede entender el sentido sanador de los milagros y curaciones en Jesús.

**Sentido Salvífico-Liberador:** Se puede realizar una interpretación en el sentido salvífico y redentor de la pasión y muerte de Jesús hoy; por una parte, como una “Experiencia de fe que da vida en abundancia”, es decir, como el proceso de fe por el cual, al igual que los discípulos, cada uno de nosotros debemos recorrer, en medio de las dudas, los miedos, y también de las certezas y seguridades, que nos llevan a descubrir situaciones que den vida en abundancia (Solidaridad, Igualdad social, empleo, educación etc.) al resucitado. Por otra parte, como una “Gran oportunidad” de experimentar y sentir en la vida cotidiana las situaciones de muerte como elementos de redención, que nos llevan a morir a nosotros para resucitar en los demás.

## **2.4 FUNDAMENTOS ECLESIOLOGICOS DEL BAUTISMO**

Cuando se piensa en la iglesia, pueden venir a la mente, una gran gama e infinidad de significados y conceptualizaciones, desde los más comunes como pensar que la Iglesia es el mismo templo, visto como una edificación conformado por ladrillos y cemento hasta las más técnicas en el ámbito teológico, referidas a concebir la Iglesia como “Misterio del plan salvífico de Dios revelado en Jesucristo; o como Iglesia institución relacionada con la vida y acción del Jesús real, del Evangelio real; o como iglesia comunidad o comunión y congregación de personas, convocadas y reunidas a imagen de la comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”<sup>63</sup>.

---

<sup>63</sup> PARRA, Alberto. S.J. La Iglesia, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Teología, 2003. p.8

El modelo de Iglesia de la comunidad primigenia, es de tipo eclesial, por excelencia, paradigma para la edificación de la Iglesia latinoamericana y sobre todo colombiana, dado que recoge las características anteriormente señaladas y es empapado de la fuerza del Espíritu del Resucitado desde sus comienzos, de ese ímpetu que le permite acoger de corazón los signos de vida ofrecidos por el Maestro como es la vivencia auténtica de la conversión, la profesión de fe y el bautismo.

La Sagrada Escritura al respecto del nuevo modelo de eclesiología, presenta el pasaje bíblico, el día de pentecostés que reza así: Al oír esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: “¿Qué hemos de hacer, hermanos?” Pedro les contestó: “Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Con otras muchas palabras les conjuraba y les exhortaba: “Poneos a salvo de esta generación perversa”. Así pues, los que acogieron su palabra fueron bautizados. Y aquel día se les unieron unas tres mil personas. Hch 2, 37-38. 40-42.47.

Así como la perspectiva sistemática de los fundamentos antropológicos y cristológicos posee una amplia magnitud, en lo referente a los estudios y disertaciones elaboradas por ilustres teólogos, de la misma manera, sucede con el enriquecimiento y la profundización en el ámbito eclesial, dado que la Iglesia es un tema que tiene mucha tela por cortar, el cual no se agota, ni mucho menos se estanca en sí mismo, pues su riqueza y sus comprensiones son nuevas y dinámicas.

Se puede hablar como aporte a la construcción de una nueva comprensión del bautismo de niños, la inseparable relación entre cristología y eclesiología<sup>64</sup>. El presupuesto inaugural esbozado a nivel eclesiológico, desde la perspectiva de Oñatibia es la inseparabilidad entre la dimensión eclesiológica y la dimensión cristológica, dado que se considera el bautismo como acción de Cristo, fundamentalmente en la iglesia. Al respecto de la relación bautismo e Iglesia, se enuncia un fuerte vínculo, que viene dado por la idea de que la Iglesia es al mismo tiempo sujeto activo y pasivo del bautismo.

Además se recurre al empleo de la figura de la maternidad, para aludir a que es a través del bautismo, donde la Iglesia refleja con fuerza y claridad su función de procreadora y de cuidado, dando a luz nuevos hijos e incorporándolos como nuevos miembros a su cuerpo. Por lo tanto, el sacramento del bautismo tiene que ver más con la comunidad que con el individuo, en la medida en que este acontecimiento de salvación interesa y marca más a la comunidad eclesial.

Con lo anteriormente expuesto, se puede hablar de algunos rasgos, propios de la Iglesia, los cuales en gran medida pueden aportar a la re significación del bautismo de niños hoy en día. Dichos rasgos son:

**La Iglesia sujeto de la celebración bautismal:** En primer lugar, se presenta el elemento de la Iglesia: Sujeto de la celebración bautismal, es decir “en la amplitud de la celebración del rito del bautismo la Iglesia, se manifiesta a sí misma a los candidatos y al mundo, como signo de la salvación para toda la humanidad, como espacio de encuentro de la salvación histórica en Cristo, como símbolo de la Pascua y como pueblo de Dios que renueva la alianza”<sup>65</sup>.

---

<sup>64</sup> Cfr. OÑATIBIA, Ignacio, Op. Cit. p.126-127.

<sup>65</sup> Ibid; p. 128.

Entre los ejemplos bíblicos, que mejor exponen esta parte, se encuentran las figuras bíblicas tradicionales del bautismo, las cuales aportan para complementar con mayor riqueza la dimensión eclesial del bautismo. Estas figuras son: “La creación, el paraíso, el diluvio, la circuncisión, la liberación de Egipto, el paso del Jordán, el bautismo de Jesús, el agua y la sangre que brotaron del costado de Cristo crucificado nos presentan la iglesia que nace del bautismo”<sup>66</sup>.

**La Iglesia madre:** En segundo lugar, aparece el aspecto de la Ecclesia Mater: Alumbrar nuevos hijos: Comprendida como la escenificación de la iglesia como madre, la cual es mencionada por Pablo en Gál 4,26 y hallará extenso desarrollo en la literatura patristica, específicamente en el contexto bautismal.

No obstante la teología, “no se quedó con la imagen de ecclesia mater, sino que dio un paso más al discurrir en la piscina bautismal a semejanza del seno materno de la Iglesia. De ahí que se pueda llegar a decir que el principio de tanta analogía proviene de la manera de entender el bautismo como nuevo nacimiento (Cf. Jn 3,5; Tit 3,5)”<sup>67</sup>.

**Incorporación a la Iglesia:** En tercer lugar, se habla del bautismo como agregación a la Iglesia: Es uno de los frutos y de las implicaciones prácticas a la que lleva el sacramento a todo bautizado, de ahí que sea tan relevante que en la medida en que el bautismo une a Cristo, está llamado a crear vínculos de unidad entre los bautizados para conformar la comunión de los santos, este será requisito indispensable para la vivencia de una auténtica comunión con Cristo.

---

<sup>66</sup> Ibid; p.128.

<sup>67</sup> Ibid; p.129.

En el bautismo la adhesión a Cristo y la adhesión a la iglesia son inseparables, es decir en un mismo e inseparable episodio se hace uno miembro de Cristo y miembro del Cuerpo de Cristo, que es la iglesia única de Dios.

“La incorporación a la Iglesia, a través del bautismo, debe llevar a la familia al encuentro con el Señor de la Vida en el rostro de la comunidad; pues es a través de los grupos humanos como entra en comunión con el misterio de Cristo y se entra así, en una historia que es, a la vez, historia personal de Cristo e historia común de un pueblo”<sup>68</sup>.

**La gracia de Dios para su Iglesia:** En cuarto lugar, se pueden mencionar como dones del Bautismo<sup>69</sup>, la gracia que Dios nos comparte, el bautismo viene a “identificarnos con Cristo, ya que nos hace miembros de su cuerpo que es la iglesia (1 Cor 12); y al mismo tiempo nos incorpora a la Iglesia, la cual es en sentido figurado la puerta de entrada a la comunidad de los que creen en Cristo”<sup>70</sup>.

Y en último lugar, vale la pena subrayar que la iglesia hace al bautismo y viceversa: Aporte de la comunidad eclesial al sacramento, el cual proviene de la recuperación de la figura de la Iglesia, considerada como Mater Ecclesia, realizado por la teología post conciliar y constantemente trabajada por los padres de la iglesia.

Otros de los aportes, se brindan en otra dirección, que se define como la capacidad que tiene el bautismo de construir y hacer crecer, según la expresiva imagen paulina de la edificación (Ef 2, 19ss; 4, 12-16). Por eso de las aguas del

---

<sup>68</sup> Ibid; p.136.

<sup>69</sup> Cfr. KELLER, Miguel Ángel. Op. Cit. 211-214.

<sup>70</sup> Ibid; p. 213.

bautismo, como de aquellas del mar rojo, es donde surge el nuevo pueblo y familia de Dios: Pueblo santo, peregrino, enviado (LG 9; DP 238ss)

A nivel de una mirada pastoral, la perspectiva pre-conciliar, que se tenía de Iglesia, consistía en la visión de una Iglesia modelo piramidal o jerárquica, es decir, se pensaba en una Iglesia representativa y estructurada por escalones de poder, ocupados solo por los ministros ordenados; en los cuales el primer puesto lo ocupaba el Papa, luego le seguían los obispos, posteriormente los presbíteros hasta llegar a los diáconos. Este primer grupo era considerado la Iglesia como tal. Después y en último lugar estaban los laicos, a la base de la pirámide, los cuales no eran considerados Iglesia.

Tal como como lo acentúa el teólogo Codina, la Iglesia del anterior modelo descrito posee entre sus principales características: “Una eclesiología centrada en el poder y en la autoridad eclesial, y sus notas son el clericalismo, el jurídicismo y el triunfalismo”<sup>71</sup> y su manera de construir Iglesia se entiende así: “Esta eclesiología, que tiene en el arca de Noé su modelo operativo, ya que fuera de ella no hay salvación, parte de un dualismo fundamental entre lo sagrado y lo profano, y posee un fuerte talante apologético y defensivo”<sup>72</sup>.

La estructura anteriormente descrita se mantuvo por un buen tiempo, hasta que llegó con el Concilio Vaticano II, el cual trajo grandes reformas en los aspectos antropológicos, cristológicos, litúrgicos y sobre todo eclesiológicos, con la propuesta de un nuevo modelo eclesial, conocido como modelo circular o comunitario, como respuesta a los excesos del modelo eclesial antiguo, la gran premisa de este modelo es la concepción de Iglesia como pueblo de Dios; su gran propuesta es proclamarse sacramento de salvación y su gran

---

<sup>71</sup> CODINA, Víctor. Reflexión sintética: modelos eclesiológicos, esquemas mentales, del relativismo a la opción”, en la eclesiología desde América Latina. Estella: Verbo Divino, 1994. p.121.

<sup>72</sup> Ibid.

preocupación sentirse peregrina, en diálogo con el mundo, en un itinerario escatológico, por ello toma como sujeto de su teología al hombre moderno, democrático y en vías de desarrollo<sup>73</sup>.

Ulteriormente, este modelo eclesiológico será retomado por América Latina desde una lectura e interpretación de Iglesia liberadora, empleando casi todos los mismo matices de la eclesiología moderno, pero con la novedad de una Iglesia que está en cercanía y diálogo con el mundo de los pobres, busca anticipar a los oprimidos signos de vida y su sujeto será el mundo popular, es decir de los pobres, oprimidos, marginados y explotados<sup>74</sup>.

En una primera línea eclesiológica, el Concilio Vaticano II propone como elemento enriquecedor del bautismo, por una parte la adhesión a Cristo y por otra parte la edificación de la comunidad de los incorporados a Cristo y por tanto los bautizados, este movimiento es ahondado por el decreto *Unitatis Redintegratio*, cuando afirma que: “Por el sacramento del bautismo, siempre que sea ritualmente administrado según la institución del Señor y recibido con la disposición de ánimo, el hombre se incorpora realmente a Cristo crucificado y glorificado y se regenera para participar en la vida divina, según lo que dijo el apóstol. (Col 2, 12) Por consiguiente, el bautismo constituye un vínculo sacramental de unidad vigente entre los que han sido regenerados por él”. UR 22.

Y complementa con una segunda línea, la edificación de la comunidad de bautizados, con la constitución *Lumen Gentium*, cuando expresa que: “La Iglesia se siente unida por muchas razones con todos los que se honran con el nombre de cristiano a causa del bautismo, aunque no profesen la fe en su

---

<sup>73</sup> *Ibid*; p. 121.

<sup>74</sup> *Ibid*; p. 121-125.

integridad o no conserven la unidad de la comunión bajo el sucesor de Pedro”<sup>75</sup>.

## **2.5 FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS**<sup>76</sup>

Para abordar los fundamentos pedagógicos, con relación a Jesús de Nazaret y posteriormente respecto a la pedagogía de Don Bosco, es indispensable recordar que la pedagogía tiene múltiples maneras de comprenderse de acuerdo al contexto, a las circunstancias, a las mediaciones y a las personas a las cuales se oriente. (Ver anexo 4).

### **2.5.1 LA PEDAGOGÍA DE JESÚS**<sup>77</sup>

Jesús no es solo maestro, por ser catalogado como tal por sus coterráneos o por su fama, sino porque se identifica y lleva a la praxis el ser Maestro-profeta, con una claridad en lo que implica su misión como educador, que se resume en la institución del Reino de Dios.

La pedagogía de Jesús no se queda en ideales utópicos o fantasiosos, ni en discursos bien argumentados, ni en grandes teorías, sino que al contrario toca polo a tierra, por medio de una propuesta de principios que sustentan y organizan la praxis educativa, en la medida que en que son referentes y criterios de identidad, originalidad, congruencia y valoración de los procesos pedagógicos. Dichos principios clave de la pedagogía de Jesús son<sup>78</sup>:

**La persona como centro de la pedagogía de Jesús:** El primer principio pedagógico, que se puede hallar en el Maestro, es la opción por la persona, como valor absoluto, por encima de la ley, de la costumbre y de los preceptos

---

<sup>75</sup> Lumen Gentium. En: Documentos del Vaticano II. Madrid: Editorial Católica, 1985. p. 51. (Cfr. Ad gentes Divinitus 6.).

<sup>76</sup> Cfr. PERESSON, Mario Leonardo SDB. Op. Cit. p.113-118.

<sup>77</sup> Ibid.

<sup>78</sup> Ibid; p. 217, 226, 231, 237.

legales, de ahí que frente a la persona se relativice todo lo demás. El valor que Jesús le da a cada persona, se hace práctico en su atención y su preocupación frente a sus circunstancias reales.

**La educación como práctica de la libertad:** El segundo criterio de la enseñanza de Jesús, se refiere al educar en la libertad, como un llamado a la conciencia de cada uno, para que viva la opción, la promoción y el ejercicio de la libertad frente a las realidades de opresión, marginación, exclusión y explotación, para ello es necesario una educación en y para la libertad. A ejemplo de (Gal 5,1) “Para ser libres nos libertó Cristo. Manteneos, pues firmes y no os dejéis oprimir por el yugo de la esclavitud”<sup>79</sup>.

**La pedagogía del amor:** Un tercer principio de la pedagogía de Jesús, alude al amor, el cual es de relevancia por ser la síntesis Evangélica del Reino, además es el termómetro del ambiente educativo que suscita Jesús. “Las maneras como se aplica y concretiza el amor en Jesús, son: La amistad, la cercanía, el afecto, la confianza, la entrega, la ternura, la compasión; los cuales brotan de la relación profunda y continua de Jesús con el Padre (cfr. Jn 3, 35; 10, 17; 14, 31)”<sup>80</sup>.

**La pedagogía de la praxis:** Un último parámetro de la educación ofrecida por el Señor, consiste en el modo como Jesús forma, el cual es congruente con su propuesta pedagógica, es decir con su planteamiento de la instauración y operativización del Reino de Dios. Se puede constatar que las palabras, las vivencias y las acciones del Señor, apuntan a edificar el Reino aquí y ahora, a través de una evangelización-educadora; y de una educación-evangelizadora.

---

<sup>79</sup> Ibid; p. 226.

<sup>80</sup> Ibid; p. 231.

No se puede confundir la acción de Jesús, con un activismo con ánimo de lucro o de soluciones parciales, puesto que su práctica, posee un horizonte histórico del Reino de Dios.

### 2.5.2 LA PEDAGOGÍA DE DON BOSCO

La pedagogía del Maestro, es acogida, leída, comprendida y hecha experiencia práctica por Don Bosco, en clave salesiana, es decir, por medio de la opción por la preventividad y la caridad pastoral; de ahí que se pueda hablar de una pedagogía de Don Bosco, con una originalidad y novedad propias que se podrán entender y sustentar en el despliegue y el desarrollo de algunos de sus rasgos característicos, los cuales vienen a ser herramientas para renovar el significado del bautismo de niños hoy.

**El sistema preventivo<sup>81</sup>:** Podemos hablar del sistema preventivo como una práctica educativa porque es una acción que contiene itinerarios, procesos e intervenciones que buscan acompañar y fortalecer el crecimiento y la realización humana-cristiana del joven y de la comunidad durante toda su vida, con esto se constata que la educación salesiana se entiende como una acción sistemática y continua en pro de la formación integral de la persona del joven. Al igual que se puede comprender como el fruto educativo y práctico de Don Bosco, que compartió con sus jóvenes y sus colaboradores en un proyecto educativo pastoral.

Es clave recordar que a la base de esta metodología educativa están tres pilares: La razón, la religión y el amor.

---

<sup>81</sup> Cfr. PERESSON, Mario Leonardo SDB. Educar con el corazón de Don Bosco. Bogotá: Librería Salesiana, 2010. p. 316-320.

**La caridad pastoral<sup>82</sup>:** Desde una lectura salesiana de la propuesta de Jesús Buen Pastor, misericordioso que el Evangelio presenta, se puede hablar de la caridad pastoral, comprendida como el corazón del sistema preventivo porque, en este valor evangélico confluyen y se resumen los rasgos fundamentales del Buen Pastor, apropiados y vividos por Don Bosco, características que son: El buen pastor, que a ejemplo de Jesús, ve la turba de jóvenes dispersos, abatidos y empobrecidos, como ovejas sin pastor expuestos a toda clase de riesgos, al ver esta realidad, siente compasión y misericordia, que lo llevan a actuar por la salvación juvenil; además sale en búsqueda de los que están descarriados y dispersos y apenas los encuentra los cura y sana de sus enfermedades; también tiene la capacidad de liberar a los jóvenes de los lobos que los explotan y los defiende de los pillos y finalmente como pastor juvenil vive y se desvive por los jóvenes, hasta el punto de entregar su vida de modo voluntario para que sus chicos tengan vida en abundancia.

Los anteriores atributos se sintetizan en la espiritualidad salesiana, entendida desde el seguimiento de Cristo Buen Pastor, la anterior afirmación se refuerza con la importancia que dan las constituciones salesianas a la caridad pastoral como centro y síntesis del estilo original de vida y de acción, que Don Bosco vivió y nos transmitió, por inspiración de Dios. Al asumir y vivir los rasgos fundamentales del Buen Pastor, también encontramos como centro y corazón del discipulado, la vivencia del nuevo mandamiento del amor, que para nosotros se hace caridad pastoral educativa.

---

<sup>82</sup> Ibid; p. 276-280.

## **CONCLUSIONES**

Se ha dado un paso más y un avance significativo, en la elaboración de nuestro trabajo, mediante la profundización en el lenguaje de los signos y de los símbolos sobre todo de tipo religioso-sacramental; seguidamente se han precisado algunas categorías elementales con las nociones aclaratorias, hasta llegar a la fundamentación y argumentación del sacramento del bautismo, desde una perspectiva bíblica, sistemática, pastoral y pedagógica; todo lo anterior para ir estableciendo los aportes y herramientas que ayuden a re-significar el bautismo de niños hoy.

Los resultados de esta labor de conceptualizar, fundamentar, argumentar y sintetizar, han tenido los siguientes resultados:

Algunas constantes, tales como: La presencia permanente de signos, símbolos y significados: Es una de las constantes que surge a lo largo de todo este capítulo, en el sentido de que cada palabra, expresión, concepto, fundamento y perspectiva posee un significado que lo caracteriza y le da identidad. Un caso concreto de la constante que se da en los significados, lo podemos encontrar en las nociones aclaratorias.

Otra de las semejanzas que se pueden hallar en esta parte del trabajo, tiene que ver con la manera de fundamentar el sacramento del bautismo, el cual tiene como semejanza en lo antropológico la visión de un hombre histórico e integral; en lo cristológico, posee como similitud la relación estrecha que se establece entre el bautismo y el misterio pascual de Cristo; finalmente en el fundamento eclesiológico, se expone como constante la corresponsabilidad existente entre el bautismo y la Iglesia, en la medida en que el bautismo le da

identidad a la Iglesia, y esta a su vez ayuda a la edificación del cuerpo de Cristo.

La Pedagogía de Jesús y de Don Bosco como eje transversal, es decir que durante todo el proceso de fundamentación y argumentación de este capítulo, se van presentando algunos rasgos de la enseñanza de Jesús y de Don Bosco, como son la opción por la persona, la educación en y para la libertad, la pedagogía del corazón, la praxis pastoral, la preventividad y la caridad pastoral.

A la vez, se presentan como diferencias, las diversas líneas de investigación frente a lo sacramental, con sus énfasis pertinentes, los cuales en unos casos son más de carácter bíblico, o sea tomado de la Sagrada Escritura; en otros son más de tipo sistemático, es decir enriquecido y argumentado por expertos en el tema; y finalmente se pueden hallar algunos de estilo pastoral, es decir son más prácticos y aplicables a las realidades que se presentan.

También, vale la pena subrayar como aportes: Los fundamentos antropológicos del bautismo, los cuales son la acción de Dios-Acción del hombre, es decir que se brinda una nueva visión del bautismo, donde no solo Dios obra en el sacramento, sino que el hombre posee un papel clave en este signo sagrado, en la medida en que puede aceptar o rechazar la gracia proporcionada por Dios; otra de las contribuciones, alude a la perspectiva de ser humano, con capacidad de crear significaciones, es decir que le da una comprensión y un sentido a las cosas, a partir de sus experiencias vitales; es necesario también mencionar como aporte la fe de los padres y padrinos, aspecto esencial para la vivencia del sacramento, como último elemento de enriquecimiento del bautismo se halla la relación de los sacramentos con las etapas de la vida humana, es decir el vínculo profundo que existe entre lo que se cree, se celebra y se vive en la cotidianidad.

Otro de los aportes que deja este apartado fue el del bloque fundamentos cristológicos, el cual otorga los siguientes aportes relevantes: Tener como referentes esenciales a Jesucristo y su misterio pascual, es decir la interdependencia que se puede identificar entre el bautismo y la muerte y resurrección del Señor Jesús, aspectos sin los cuales sería imposible hablar de un bautismo cristiano; también ofrece como tributo la figura de Jesucristo, el cual ofrece al sacramento y al bautizado una identidad propia.

Además, el componente fundamentos eclesiológicos, suministra como aspectos de enriquecimiento del bautismo la inseparable relación entre cristología y eclesiología; la Iglesia como sujeto de la celebración bautismal; a la vez brinda la figura de Iglesia madre, que significa aquella que alumbró nuevos hijos; la agregación o incorporación y la edificación a la Iglesia por medio del bautismo y la gracia que Dios comparte con su Iglesia, a través de los dones y regalos que otorga a sus hijos e hijas.

Por último, el aspecto pedagógico provee los siguientes elementos: La persona como centro de la pedagogía de Jesús; la educación como práctica de la libertad; la pedagogía del amor; la pedagogía de la praxis; el sistema preventivo y la caridad pastoral.

La multiplicidad y abundancia de estudios en el campo sacramental, no agotan el tema del bautismo de niños, dejándolo delimitado hasta un determinado lugar; ya que todo lo nuevo que podamos afirmar del bautismo, no va dar por terminado lo que se diga de lo sacramental; y por el contrario así no tengamos nada que comentar del sacramento, tampoco lo vamos a empobrecer con nuestras carencias.

Es interesante que tengamos en cuenta la analogía del Bautismo con un pozo profundo de agua, en la medida en que siempre esta rebosante y de este se puede echar mano, sin que nunca se seque, debido a su gran profundidad y riqueza.

De lo reflexionado hasta ahora en este capítulo queda por trabajar, la aplicabilidad de la propuesta y falta por realizar el cruce entre el contexto y el texto, para llegar a un pretexto; hace falta concretizar lo reflexionado en unos criterios básicos y argumentados que favorezcan una formación comprensiva y una vivencia comprometida del bautismo en los padres y padrinos; y finalmente, queda por concretar un modelo operativo y práctico de educación en la fe, en unos temas, objetivos y metodologías precisas.

### **III. CRITERIOS E ITINERARIOS PEDAGÓGICOS PASTORALES COMPENSIVOS Y VIVENCIALES DE EDUCACIÓN EN LA FE, PARA LOS PADRES Y PADRINOS DE LOS NIÑOS BAUTIZADOS**

“Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

**(Mt 28, 19-20)**

Los acercamientos a la realidad y las fundamentaciones teóricas de diversa índole se hallan estrecha y fuertemente vinculados con la praxis, es decir, con la aplicabilidad y las maneras de llevar a la realización concreta los retos y los desafíos del contexto y los aportes conceptuales que ofrece el texto, en la medida en que cada uno de estos aspectos se complementan y se ayudan a dar sentido entre sí.

De lo contrario, sucede que las lecturas del entorno se quedan exclusivamente en un ejercicio de observación; ocurre que las solas argumentaciones hipotéticas se vuelven especulaciones y utopías que quedan en la mente humana; y acontece que la sencilla praxis, se vuelve un activismo, que responde a funciones y acciones en muchos casos sin sentido, sin comprensión y sin vivencia.

De ahí que sea tan relevante la conjugación del binomio contexto y texto, y del cruce de ambos, la aplicabilidad que les dé esta síntesis teológica, el pretexto. Para lograr dicha correlación es indispensable retomar algunos elementos que fueron importantes en los anteriores capítulos, de manera que se garantice una

articulación y una relación entre todos los pasos dados en este ejercicio de reflexión teológico-pastoral.

En la medida en que se ha reflexionado, argumentado y desarrollado el tema de la re-significación del bautismo de niños hoy, se ha posibilitado ejecutar los pasos del método de la nueva hermenéutica, ejemplo de ello ha sido poder comenzar emprendiendo el paso del contexto y su respectiva pregunta por el ¿Cómo? y por el ¿Cuándo? de la realidad familiar presente en el mundo, en la nación y en la ciudad, para así poder efectuar una lectura integral de la realidad familiar; posteriormente se avanzó al momento del texto, cuya cuestión fue el ¿Qué?, es decir se realizó el ejercicio de interrogación por el lenguaje de los signos y por los fundamentos antropológicos, cristológicos, eclesiológicos y pedagógicos que se derivaban de las perspectivas bíblicas, sistemáticas y pastorales del bautismo, para llegar a descubrir los aportes y las herramientas para una re-significación del bautismo de niños en la actualidad.

A continuación y en último lugar, se dará paso al pretexto, cuya pregunta es ¿Para qué?, la cual se refiere a la utilidad, en el buen sentido de la palabra, y a la aplicabilidad, en un contexto y con un texto definido, de las problemáticas y de los fundamentos que se han venido sintetizando hasta aquí. El objetivo consiste en elaborar unos criterios e itinerarios formativos, comprensivos y vivenciales de educación en la fe, para los padres y padrinos de los niños bautizados.

Para lograr llegar al pretexto y alcanzar su respectivo objetivo se tomará como metodología la siguiente ruta: En primer lugar, se plantearán algunos criterios teológicos, metodológicos y pedagógico-pastorales para la planeación pastoral; en segundo lugar, se elaborará el plan de formación comprensiva y vivencia comprometida para padres y padrinos; los itinerarios de encuentros pre-

bautismales en los que tiene que ver con la misión, la visión, las opciones fundamentales, el perfil del bautizado, el marco de referencia y operativo, las metas parciales y el cronograma; en tercer lugar, se realizarán los itinerarios con sus respectivas propuestas para una formación comprensiva y una vivencia comprometida de los padres y padrinos; para, finalmente, llegar a las conclusiones, mediante las cuales se establecerá lo más relevante de esta última parte del trabajo de síntesis teológica.

### **3.1 CRITERIOS PARA UNA FORMACIÓN COMPRENSIVA Y UNA VIVENCIA COMPROMETIDA DEL BAUTISMO DE NIÑOS**

#### **3.1.1 CRITERIOS TEOLÓGICOS<sup>83</sup>**

Después del Concilio Vaticano II se propuso como definición de la pastoral: “Toda acción-reflexión propia de cada creyente, cuya fuerza y motivación proviene del Espíritu por los sacramentos del bautismo y la confirmación para construir el Reinado de Dios” (Cfr. GS 42, 43; LG 9, 22, 30.), principio que actualmente continúa teniendo validez y vigencia en la comunidad eclesial. De ahí que se pueda afirmar que toda acción pastoral eclesial posee un carácter simbólico-sacramental, es decir que con sus signos y símbolos de tipo sagrado y vital lleva al creyente a un significado más profundo y trascendental de lo que implica la edificación del Reino, en su comunidad de fe.

Las acciones educativo-pastorales disfrutan de una identidad que les viene dada por los rasgos de la Iglesia, de ahí que sea necesario mencionar que aquello que caracteriza a esta comunidad eclesial es la capacidad de vivir como hermanos, la facultad de construir la unidad en la comunión de lo que se

---

<sup>83</sup> Cfr. VIVAS ALBAN, María del Socorro. Planeación pastoral II: Documentos de Apoyo. Bogotá: Instituto Internacional de Teología a Distancia, 2010. p 5-11.

es, la apertura hacia los otros a través del diálogo y la interacción personal; la actitud de desprendimiento y de generosidad, por medio del compartir de los bienes personales, y; el gesto de la práctica continua de la caridad, a través del servicio que hace libres a hombres y mujeres.

Junto con las características eclesiales, que brindan identidad a los ministerios dentro de la comunidad, existen algunos aspectos teológicos fundamentales de acuerdo con la comunidad, que se deben tener presentes en toda organización, ejecución y evaluación educativo-pastoral, estos son: Las fuentes Bíblicas, la sana tradición de la Iglesia, las orientaciones del Concilio Vaticano II y las directrices de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas.

**La importancia de la Sagrada Escritura, como medio para conocer, amar y seguir a Jesucristo:** Es necesario que toda planificación pastoral tenga de base un modelo de Iglesia, por el cual se oriente, reflexione y haga un camino de experiencias; aquí se pueden mencionar los modelos de Iglesia moderna y liberadora, trabajados por el Concilio Vaticano II con unas características particulares como: La santidad, la unidad, la catolicidad y la apostolicidad. A la vez que el Concilio ahonda en una perspectiva de Iglesia entendida como pueblo de Dios, cuya particularidad se haya en ser una comunidad de pobres que se encuentra en comunión.

Se pueden aterrizar las anteriores categorías a los encuentros pre-bautismales de padres y padrinos, que los lleve a una formación comprensiva y a una vivencia comprometida, a partir de los fundamentos cristológicos, ahondados en el anterior capítulo, tomando como punto de partida a Jesucristo y su bautismo, que en la Sagrada Escritura se expone, de una manera rica, en los

Evangelios sinópticos (Cfr. Mc 1, 9-11; Mt 3, 13-17; Lc 3,21-22.), para mostrar a las familias un ejemplo y ante todo la relación que hay entre el bautismo y el misterio pascual de Jesús con el bautismo de los padres, de los padrinos y de los niños, en la medida en que Jesús bautizado y que bautiza se convierte en testimonio y muestra una unidad entre el bautismo y la vida, entre lo que se cree y lo que se vive; en pocas palabras en Jesús se descubre el ideal de toda educación en la fe, que viene a ser el sentido, la comprensión, la unidad y coherencia de vida; pero esto no se queda aquí, sino que debe ir mucho más allá, es decir a ser anunciadores de Jesucristo, con las palabras y con las obras, a una opción de fe consciente y libre, hasta llegar a la profesión de fe en el Señor Jesús.

**La valoración de la sana tradición producida por la acción del hombre:**

Desde los presupuestos antropológicos se puede llevar a la praxis una auténtica educación en la fe, empleando el criterio teológico de la sana tradición con la valoración y la importancia que se le otorgue a la acción del hombre, rescatando el pensamiento de los santos padres de la Iglesia y los aportes teológicos ofrecidos por algunos autores, por las cuales ha pasado la teología.

Se puede mostrar, las comprensiones acerca del bautismo más relevantes a lo largo de la historia, propuestas por las diferentes corrientes y autores teológicos. Los valores como la fe, la libertad, la acogida, la escucha, entre otros, los cuales llevan a una actitud de apertura y de compromiso serio por parte de la familia, pero ante todo a vivir la experiencia de fe y de testimonio del Resucitado en la comunidad doméstica.

**El conocimiento de las líneas iluminadoras de magisterio como herramientas de renovación eclesial:** A partir de los elementos eclesiológicos se puede hacer operativas las orientaciones brindadas por el Concilio Vaticano II y las líneas iluminadoras que se encuentran en las directrices ofrecidas por las conferencias episcopales latinoamericanas, a través de su conocimiento, lectura y profundización, en algunos de sus elementos relacionados con el aspecto comunitario, de compromiso corresponsable y edificación de la colectividad como hombres y mujeres bautizados en Jesucristo.

En el trabajo con las familias el componente eclesial puede ser trabajado desde categorías claves como: En la experiencia de comunidad eclesial, se puede vivir la fiesta del bautismo; la analogía de la Iglesia como Madre que da a luz nuevos hijos; por el bautismo se genera un vínculo sacramental entre los cristianos, que va mucho más allá de los lazos de sangre, es decir se comienza a vivir la fraternidad en Cristo; el sacramento del bautismo que da identidad a la Iglesia y viceversa, es decir, no se puede entender por un lado la comunidad eclesial y por el otro lado el sacramento; y la incorporación automática a la Iglesia por medio del bautismo, o sea, el neo-bautizado adquiere pertenencia al grupo de los discípulos y misioneros del Señor y a la vez tiene como misión aportar a la edificación del cuerpo de Cristo, vivir el proceso comunitario de seguimiento del Señor y de identificarse con la comunidad eclesial.

### 3.1.3 CRITERIOS METODOLÓGICOS<sup>84</sup>

Se han propuesto algunos criterios de tipo teológico para una formación comprensiva y para una vivencia comprometida del bautismo de niños, ahora se pueden abordar los criterios de método para una eficaz y realizable planeación pastoral, precisando que estos presupuestos van más en el orden de lo práctico; conjugando y sin dejar de lado lo conceptual y proyectivo, ya que se refieren a los lugares y tiempos; a los itinerarios y planes definidos, y a las actividades de comprensión y de sentido, que se irán desarrollando en el transcurso de los encuentros pre-bautismales.

**Lugares y tiempos:** Estos elementos son significativos para la operativización del proceso del bautismo, en la medida en que toda acción pastoral para que sea eficaz sacramental y salvíficamente en un grupo humano, como es la familia de los niños bautizados, está llamada a ser histórica y vivida como camino, en lugares reales y concretos. Aún más cuando se piensa en la salvación de Dios, es decir en los caminos de realización y de salvación que Dios ofrece al hombre, no se concibe en abstracto, ni en general, sino son localizables en la historia y en la geografía. Por lo tanto, toda acción pastoral debe programarse y organizarse para lugares y tiempos concretos, sin descuidar la opción preferencial por los más pobres y los más necesitados.<sup>85</sup>

Hay que decir que los lugares y los tiempos van de la mano y tienen un vínculo estrecho, por lo cual no se pueden dividir ni separar. Dichos espacios y momentos son los siguientes: La casa, la escuela y la parroquia-comunidad

---

<sup>84</sup> Cfr. Ibíd; p. 12-13.

<sup>85</sup> Cfr. PERESSON, Mario Leonardo SDB. Op. Cit. p.13.

cristiana; vividos a lo largo de la vida en todo instante de la existencia a modo de formación permanente.

**Casa que acoge:** Frente a la realidad difícil por la que está pasando la familia actualmente es urgente volver al lugar y momento de la casa, que es mucho más que un espacio físico y temporal, ya que es una actitud continua que se convierte para nosotros salesianos en una espiritualidad de la familia, que consiste en la acogida, en el reconocimiento y en la vivencia auténtica de los vínculos afectivos de padres a hijos y viceversa.<sup>86</sup>

Aplicando este criterio a los procesos de educación en la fe, lo que se trata aquí es de fomentar un ambiente de familia, donde los padres y padrinos de los niños bautizados se sientan en confianza para compartir su experiencia de familia; se sientan acogidos, reconocidos y valorados como personas, hasta el punto de que se construya relaciones de cordialidad, respeto, escucha y corresponsabilidad en la educación en la fe de los nuevos bautizados; y hasta llegar a concientizar a los padres y padrinos de que esto que experimenta en su formación en la fe debe ser vivido en cada una de sus familias<sup>87</sup>.

**Escuela que socializa el conocimiento y educa para la vida:** Otro de los lugares y tiempos que puede llevar a dar un nuevo significado al sacramento del bautismo de niños hoy es la escuela, en la medida en que es la complementación de la casa, referida a ese centro educativo, cuya finalidad se dirige la “formación y promoción integral de la persona y de la comunidad”<sup>88</sup>, es

---

<sup>86</sup> Cfr. *Ibíd.*; p. 156.

<sup>87</sup> Cfr. *Ibíd.*

<sup>88</sup> *Ibíd.*; p. 165.

decir no se queda solamente en las enseñanzas de conceptos teóricos que pueden ser consistentes y cualificados, sino que va más allá, o sea a una educación en todos los ámbitos, personalizada, comunitaria y que está en función de la existencia humana, hasta el punto de que la persona que se haya en continuo proceso educativo contribuya a la transformación y renovación social.

Los procesos de formación comprensiva y vivencia comprometida de las familias de los niños bautizados desde el criterio de escuela se hacen concretos en la medida en que se lleven procesos de formación integrales, personalizados y sobre todo vitales a las familias, en la medida en que se propicie en los destinatarios del proyecto una mentalidad de formación permanente en el campo de la fe por medio de la proyección de lo que se ha aprendido, en un servicio social definido y específico, que aporte a la edificación de la comunidad.

**La parroquia - comunidad cristiana que evangeliza y educa en la fe:** Un último espacio y momento que puede llevar a la re-significación del bautismo de niños actualmente es el criterio de la comunidad cristiana, dado que es posible una genuina experiencia de fe como bautizados en y con el grupo de personas con los que se interactúa, de lo contrario, el proceso de la fe sería un simple intimismo espiritual.

Además, la experiencia comunitaria se convierte en el mejor testimonio para anunciar y hacer presente a los niños y a los jóvenes el plan de amor de Jesús, que es el Reinado de Dios, es decir la transformación de este mundo al revés,

pasando de la violencia a la paz, del odio al amor, de la injusticia a la justicia, entre otros cambios, por medio de la educación<sup>89</sup>.

Para hacer real y operativo este criterio de la comunidad cristiana que evangeliza y educa para la vida en los procesos de educación en la fe que se vienen llevando con los padres y padrinos de los niños bautizados, se requiere un proceso de aprender a construir relaciones no solo de sangre, sino espirituales, es decir de experimentar y vivir una fraternidad, que viene dada por la Gracia que Dios le comparte al creyente por su bautismo; también es indispensable ayudar a crecer a las familias en la conciencia de que toda experiencia de fe se da con la condición sine quam non de la comunidad, como requisito que debe llevar a las células de la sociedad a apostar a la construcción de la comunidad; finalmente, se necesita favorecer a las familias la interacción y el encuentro con la comunidad cristiana a la cual pertenecen.

**Itinerarios y planes definidos:** Desafortunadamente nuestras acciones pastorales hasta el momento han estado enfocadas hacia la realización de actividades de acuerdo a las fechas y las festividades especiales, quedando así la animación pastoral y la educación en la fe de las familias desarticulada y al vaivén de los temas en el campo pastoral que estén en boga o en conmemoración. Esta denuncia es retomada por el documento de Aparecida, cuando se refiere a que nuestros pueblos latinoamericanos se encuentran viviendo una pastoral de actividades, en donde impera la acción por encima de los itinerarios formativos; frente a esta situación la misma Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe exhorta a las comunidades eclesiales

---

<sup>89</sup> Ibid; p. 179.

a pasar de una pastoral de actividades a una pastoral de procesos y decididamente misionera<sup>90</sup>.

**La Planificación Pastoral Participativa<sup>91</sup>:** La pastoral de procesos se concretiza y se hace realidad a través del ejercicio de una planificación en equipo que, desde la perspectiva de Aparecida, se reconoce y se concretiza en la planificación pastoral participativa, que en palabras sencillas se puede comprender como aquella herramienta que permitirá llevar a cabo, desde una formación comprensiva y una vivencia comprometida del bautismo, la misión evangelizadora de la Iglesia.

Un rasgo característico de este modelo de planeación pastoral radica en que la participación de la comunidad familiar y el trabajo en equipo van unidos, teniendo en cuenta que a través de esta simbiosis se puede llegar a garantizar que la acción es global, que se propicie la unidad en la diversidad y que haya una conversión eclesial, donde se pase de una variedad de actividades sueltas de un criterio de acción a un conjunto de procesos pastorales que apuntan hacia un solo objetivo. De ahí que la gran misión de toda acción pastoral sea la de brindar un mismo sentido y comprensión a sus procesos pastorales.

Este tipo de organización pastoral posee tanta riqueza que se pueden subrayar de ella los siguientes matices: En primer lugar, una pastoral como planeación, es decir una manera de trabajar responsable, solidaria y organizadamente, cuya finalidad pretende llegar a establecer las respuestas más pertinentes, eficaces y adecuadas a las necesidades identificadas en la realidad; a la vez

---

<sup>90</sup> Cfr. CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. Documento conclusivo, Aparecida: CELAM, 2007. P. 47-50.

<sup>91</sup> Cfr. VALADEZ F, Salvador. Plan de Renovación Pastoral. Bogotá: Parroquia San Juan Bosco, Parroquia San Calixto Caravario. 2009. p. 11-16.

tiene como meta lograr transformar y redimensionar la situación actual hacia circunstancias más dignas y equitativas, por medio del empoderamiento de la comunidad y de los espacios de práctica de la caridad.

En segundo lugar, el matiz de la pastoral se puede comprender como un acto de creer en la presencia de Dios en la historia de vida de la persona; también como la acción de la comunidad de una manera corresponsable de asumir el mandato misionero del Señor, es decir de anunciar con sus palabras y obras la Buena Nueva del Señor en medio de todas las circunstancias existentes en nuestra realidad, con el objetivo de edificar la comunidad eclesial, favorecer la experiencia de los ministerios y carismas, y ofrecer una respuesta específica a las dificultades que vive el hombre contemporáneo.

En tercer lugar, el tono de la participación alude a una palabra clave la cual es proceso, ya sea de crecimiento con la participación de todos los miembros de la comunidad, o de formación de los laicos para que éstos sean actores de su propia existencia, o de acompañamiento paulatino de cada persona-grupo-comunidad en aras de un mejoramiento de su realidad, o de conversión individual y colectiva a los valores evangélicos. La meta hacia la que se orientan todas estas interpretaciones consiste en la integración de las personas en acciones, organizaciones y movimientos que se den en la comunidad y en definitiva en la instauración del Reino de Dios.

Hay que tener en cuenta que la planificación participativa pastoral requiere de unos presupuestos básicos u opciones fundamentales, los cuales la sustentan, en la medida en que dependiendo de la calidad, de la argumentación, de la conciencia y de la libertad con que se tomen será también en gran parte la

eficiencia y eficacia de la planificación pastoral. Los presupuestos pueden ser de carácter general o de tipo específico.

Los supuestos generales se refieren a aquellas grandes opciones o exigencias que deben ser apropiadas a conciencia por las personas que planean. Estos aspectos son: La perspectiva de planeación como un elemento constitutivo del ejercicio pastoral de la Iglesia, es decir poseer la convicción de que planificar la acción de la Iglesia no es algo opcional, sino esencial; otro aspecto alude a que este tipo de planificación supone una visión de Iglesia de comunión, indispensable para entender y hacer operativo la diversidad de dones, carismas y ministerios, en orden a la evangelización y cuyo énfasis se hace en la imagen de la Iglesia como comunidad de comunidades.

Hay que añadir un elemento más que es la necesidad de hablar un mismo lenguaje acerca de ministerio pastoral, planeación pastoral y pastoral de conjunto, evitando los reduccionismos y logrando la claridad y la complementación entre cada noción. Un último componente es la espiritualidad comunitaria y una mística de planeación, es decir se trata aquí de abrirse al protagonismo del Espíritu Santo, el cual viene a ser ese primordial agente de la evangelización.

Los insumos específicos en la planeación pastoral participativa hacen mención a las partes fundamentales de toda acción educativo-pastoral, sobre todo a las condiciones que deben asumir a nivel de personas, de grupos y de instituciones o estructuras. A nivel de personas se requieren actitudes como: La adhesión a una eclesiología de comunión y participación, unas motivaciones profundas y serias, la capacidad de vivir el conflicto, la apertura y sensibilidad

ante la realidad del entorno, el espíritu crítico, la actitud de desprendimiento y el manejo de la metodología de planificación pastoral participativa.

A nivel del grupo coordinador son indispensables los siguientes aspectos: La congruencia del equipo con las metas que se han propuesto, la paciencia para caminar al ritmo de los que participan del proceso, la fuerza de voluntad y la perseverancia para alcanzar los propósitos hechos, la sinceridad y la integridad a la hora de interactuar en el grupo y el conocimiento y la inclusión en el medio social.

A nivel Institucional y de estructuras se hace necesario que se tengan en cuenta los siguientes presupuestos: La participación activa de los miembros responsables de la comunidad en los espacios de planificación, la disponibilidad de defender y corregir sus posturas, el acatamiento y el sustento a las decisiones tomadas grupalmente, el compromiso ante los riesgos de la estructura, el discernimiento comunitario, la apertura y ayuda a otras instancias y la gestión responsable.

**Recursos y herramientas:** Es cierto que el misionero debe ser recursivo para llevar la Buena Nueva de Jesús, sin embargo este pensamiento no debe colocar en un segundo plano la parte didáctica de la catequesis, pues de los recursos y de otro tipo empleados en la evangelización dependerá en mayor medida la eficacia y la significatividad que posea la educación en la fe, específicamente en las familias de los niños bautizados. De ahí que sea relevante pensar en la renovación de los elementos que se emplean para transmitir una formación y una vivencia comprometida del bautismo de niños actualmente.

**Recursos humanos - Calidad formativa de los catequistas:** Una formación comprensiva y una vivencia comprometida del bautismo en las familias implica un adecuado conocimiento de la realidad social, sobre todo familiar; la lectura e interpretación de los signos de los tiempos; una formación teológica e interdisciplinar seria y profunda de los catequistas; una vivencia del conocimiento, del amor y del seguimiento del Señor Jesús y la apertura a la acción transformadora del Espíritu Santo.

**Uso de Nuevas Metodologías- Medios de comunicación social:** La educación en la fe de los padres y padrinos en el ámbito de lo práctico deber dirigirse a la implementación de metodologías visuales, interactivas, comunitarias, tecnológicas, simbólicas, entre otras, que los oriente a una mayor comprensión y vivencia del sacramento del bautismo, es decir a través del uso de medios realistas y prácticos que les permita obtener eficazmente los objetivos del sacramento del bautismo.

**Las actividades y materiales acordes a los destinatarios:** Cuando se habla de este tipo de actividades y materiales se piensa de una vez en un grupo establecido, para este caso son las familias de los niños que van a recibir el sacramento del bautismo, por ello las actividades y los materiales que se ofrezcan a estas personas debe ser de tipo cognitivo, haciendo hincapié en la lectura, la interpretación y la comprensión de los signos que se tienen en la vida cotidiana y de los presentes en la Iglesia, tomando conciencia de lo que significan los sacramentos, sobre todo el bautismo, en sus vidas y realizando una aproximación a los signos sagrados en general, a partir de sus

experiencias de fe y sacramentales, para llegar a establecer la unidad que hay entre la fe y la vida.

En lo relacionado con las actividades y materiales de estilo vivencial esta propuesta se puede materializar realizando la acogida y el conocimiento de las familias de los niños bautizados, compartiendo las historias de vida que tenga que ver con la educación en la fe de los hijos y con el compromiso que adquieren los padres y padrinos con su bautismo y el de sus hijos y ahijados, haciendo el ejercicio comprensivo y consciente de las partes de la celebración del sacramento del bautismo, y ofreciendo un acompañamiento espiritual y en la fe a las familias de los bautizados para garantizar una formación comprensiva y una vivencia comprometida de las células de la sociedad.

### **3.1.3 CRITERIOS PEDAGÓGICO-PASTORALES**

Junto con los criterios de tipo teológico que han ofrecido un sustrato antropológico, cristológico y eclesiológico, al igual que los planteamientos de estilo metodológico, que se han planteado anteriormente, a continuación se proponen algunos parámetros de clase pedagógica, no tanto a modo de repetición de la pedagogía experiencial, mencionada en el comienzo de esta síntesis, o de los fundamentos pedagógicos, sino como la aplicabilidad que tienen los principios trabajados con antelación en una práctica educativo-pastoral con las familias de los niños bautizados, que lleve a sus miembros a la formación comprensiva y hacia la vivencia comprometida de su bautismo.

Los lineamientos para edificar e iluminar propuesta alternativa, se pueden expresar en el siguiente trípode:

- **La valoración de la experiencia de vida y fe de los miembros de la familia:** Como presencia y manifestación continua de la acción amorosa, creadora y pedagógica de Dios, la cual se concreta en la medida en que se cuestiona a los padres de familia por la manera como han vivido sus existencias, en que se hace el ejercicio de memoria histórica de la vivencia sacramental (Bautismo, primera comunión, confirmación, matrimonio, unción de los enfermos) y de los dones que han recibido del Señor los padres y padrinos, y en la cual se descubre como familia y comunidad las enseñanzas vitales y la educación en la fe, que han proporcionado todas las situaciones en las cuales Dios ha estado presente, las anteriores acciones quieren asemejar a la reflexión que hizo el pueblo de Israel del paso de Dios por sus vidas personales y familiares.
- **Seguir la pedagogía de Jesús:** Teniendo en cuenta que toda pastoral, en especial la pastoral familiar, es una acción teándrica, es decir que interviene Dios y el ser humano, por lo tanto su método debe inspirarse en las enseñanzas de Jesús, llevando a la práctica las actitudes de Jesús Buen Pastor, que constituyen opción para las personas, por la educación en y para la libertad y el amor, hasta llegar a la pedagogía en la coherencia y testimonio de vida. Al mismo tiempo de tomar la figura y las acciones de Jesús Buen Samaritano, que consisten en sentir misericordia frente al humano explotado, oprimido y excluido, tener el gesto concreto de acercarse y comprometerse totalmente con el otro, a través de la curación de sus heridas y de colocar a su servicio no solo lo

que posee (caballo, aceite, dinero), sino lo que es como persona y para este caso como familia. (Cfr. Lc 10, 24-37).<sup>92</sup>

- **Asumir la pedagogía de Don Bosco:** La cual es congruente con la pedagogía de Jesús, en la medida en que Don Bosco realizó una lectura educativa y pertinente de los valores evangélicos para los niños, jóvenes y las clases populares de su tiempo, la cual practicó y difundió. Además su espiritualidad anima y orienta toda parroquia salesiana y acción educativo pastoral animada por los salesianos, con unos elementos característicos en el orden de lo educativo, como son: El Sistema Preventivo, la caridad pastoral, la figura del Buen Pastor, entre otros rasgos. La manera como se hace real todo lo mencionado anteriormente es en un estilo de vida, con una impronta propia, es decir el estilo salesiano, en el cual el educador o catequista debe apropiarse y debe llevar a la práctica actitudes tales como: La acción de planificar, ejecutar y evaluar procesos e itinerarios que lleven a la realización de las familias; a la vez el acompañamiento y seguimiento de estos procesos personales y grupales a ejemplo del buen pastor que se preocupa por cada una de sus ovejas, sobre todo por las más necesitadas; la práctica de las actitudes del Buen Pastor: El amor, la amabilidad, la caridad, la religión, la razón, hasta llegar a la construcción de una comunidad de familias creyentes, las cuales vivan como discípulas y misioneras, desde la vivencia ordinaria de su misión de ser educadoras y acompañantes en la fe de sus hijos y ahijados.

---

<sup>92</sup> Cfr. Ibíd; p. 17.

### 3.2 PLAN FORMATIVO COMPRENSIVO Y VIVENCIAL DE EDUCACIÓN EN LA FE, PARA LOS PADRES Y PADRINOS DE LOS NIÑOS BAUTIZADOS<sup>93</sup>

Pasamos ahora, a un campo más proyectivo, operativo y a la vez de síntesis del ministerio pastoral de formación y acompañamiento a los padres y padrinos de los niños bautizados, que se viene llevando actualmente en la parroquia San Juan Bosco, a través de la construcción y presentación de un marco de referencia global de cómo están las familias en lo sacramental, de la misión, de la visión, las opciones fundamentales, el perfil de bautizado que se espera de la formación comprensiva y la vivencia comprometida que se ofrece con los encuentros pre-bautismales, del marco de operativización general, del plan formativo comprensivo y vivencial de educación en la fe, para los padres y padrinos de los niños bautizados, de la presentación de lo que se hace en un encuentro pre-bautismal, del cronograma del plan, hasta llegar a proponer unos itinerarios con sus respectivas catequesis. (Ver anexo N° 5).

#### 3.2.1 MARCO DE LA REALIDAD DE LA VIVENCIA DEL BAUTISMO DE NIÑOS

Cuadro No. 1

LUCES	SOMBRAS	DESAFIOS
<ul style="list-style-type: none"><li>En las comunidades este sacramento es valorado y se le da mucha importancia en las familias, aún en ambientes no católicos.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>No siempre se tiene la claridad sobre el verdadero significado de este sacramento.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>Prepararnos adecuadamente para animar el proceso de evangelización y catequesis en y desde cada</li></ul>

<sup>93</sup> Cfr. EQUIPO DE INICIACIÓN CRISTIANA, Plan de bautismo. Bogotá, 2010.

LUCES	SOMBRAS	DESAFIOS
<ul style="list-style-type: none"> <li>En las comunidades Parroquiales anualmente hay un número significativo de Bautismos.</li> <li>Desde la religiosidad popular de nuestras comunidades el bautismo es visto como uno de los sacramentos más importantes.</li> <li>Desde los despachos Parroquiales se ofrece el máximo de facilidad para poder acceder al sacramento del bautismo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>El bautismo se queda en el campo ritual sin comprometer la vida del creyente.</li> <li>Al interior de las familias no se ofrecen las condiciones necesarias para que haya una continuidad en el crecimiento de la fe del bautizado.</li> <li>La figura de los padrinos no tiene una incidencia real en la vida de fe del bautizado, ya que generalmente son escogidos teniendo en cuenta otros criterios como los económicos, relaciones sociales, etc.</li> </ul>	<p>una de nuestras comunidades.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Recuperar la familia como principal ambiente de educación, crecimiento y maduración de la fe.</li> <li>Una constante renovación de nuestros compromisos bautismales.</li> <li>Superar la visión del bautismo como un simple rito para asumirlo como un verdadero camino de seguimiento de Jesucristo que implica la totalidad de la vida.</li> <li>Ofrecer caminos de acompañamiento espiritual, para que cada creyente pueda crecer en su proyecto de vida como cristiano.</li> </ul>

Fuente: EQUIPO DE INICIACIÓN CRISTIANA, Plan de bautismo. Bogotá, 2010.

### 3.2.2 MARCO OPERATIVO GENERAL BAUTISMO DE NIÑOS

Cuadro No. 2

OPCIÓN	ESTRATEGÍAS	LÍNEAS DE ACCIÓN	INDICADOR DE EVALUACIÓN
1. Optamos por una catequesis prebautismal clara, concreta y en relación con la vida de cada creyente.	1.1. Favorecer espacios de preparación que generen al interior de las familias un ambiente cristiano de fe.	1.1.1. Articular la catequesis en tres etapas: remota, próxima y acompañamiento.	1.1.1. Proceso pre-bautismal articulado.

OPCIÓN	ESTRATEGIAS	LINEAS DE ACCIÓN	INDICADOR DE EVALUACIÓN
		<p>1.1.2. Asumir la preparación remota desde una adecuada catequesis matrimonial como toma de conciencia sobre la responsabilidad de educar en la fe al interior de la familia.</p> <p>1.1.3. Realizar encuentros parroquiales de parejas.</p>	<p>1.1.2. Formación realizada desde el curso pre-matrimonial.</p> <p>1.1.3. Encuentros realizados.</p>
	<p>1.2. Animar un proceso que ayude a clarificar las verdaderas motivaciones para celebrar el sacramento del bautismo.</p>	<p>1.2.1. Elaborar un subsidio que sea entregado a las familias después de la inscripción de los niños en el despacho para ser trabajado en el cursillo.</p> <p>1.2.2. Realizar un cursillo de 3 horas para padres y padrinos, en el que se clarifique el significado del bautismo y su simbología, y se motive a acompañar el crecimiento en la fe de los hijos.</p>	<p>1.2.1. Subsidios realizados y trabajos en los encuentros pre-bautismales.</p> <p>1.2.2. Cursillo estructurado y realizado.</p>
<p>2. Optamos por favorecer los espacios y propuestas para que cada bautizado asuma su compromiso cristiano y se haga participe de la misión de la iglesia.</p>	<p>2.1. Generar la conciencia de la necesidad de que cada bautizado esté permanentemente formándose en la fe.</p>	<p>2.1.1. Ofrecer en todas las comunidades un espacio semanal de formación catequística permanente para las familias.</p> <p>2.1.2. Realizar visitas de acercamiento a las familias de las comunidades de fe.</p> <p>2.1.3. Fortalecer la homilía como medio pastoral</p>	<p>2.1.1. Encuentros de catequesis permanente realizados.</p> <p>2.1.2. Visitas realizadas.</p> <p>2.1.3. Homilias preparadas.</p>

OPCIÓN	ESTRATEGIAS	LINEAS DE ACCIÓN	INDICADOR DE EVALUACIÓN
		importante para la formación permanente de los creyentes.	
	2.2. Favorecer espacios para que los bautizados se vinculen a los procesos pastorales de sus comunidades.	2.2.1. Motivar e invitar a vincularse en los diferentes grupos y servicios pastorales tales como: Acólitos, coro, infancia misionera, formación de animadores, oratorio y otros.	2.2.1. Número de bautizados vinculados a los procesos pastorales de la comunidad.
3. Optamos por acompañar y animar a los padres y padrinos para que sean auténticos guías en la fe de sus hijos y ahijados, y favorezcan al interior de las familias las condiciones necesarias para crecer y madurar en la fe.	3.1. Trabajando articuladamente con la pastoral familiar y matrimonial.	3.1.1. Enfatizar en los cursos prematrimoniales sobre la tarea de generar en los hogares un ambiente de educación, maduración y crecimiento en la fe.  3.1.2. Realizar un censo sobre las familias católicas de cada sector y su proceso de vivencia de la fe con su debido registro en despacho parroquial.	3.1.1. Énfasis realizado en los cursos prematrimoniales y encuentros de pareja.  3.1.2. Censo realizado.
	3.2. Ofreciendo la formación necesaria para que cada familia acompañe y desarrolle el potencial religioso de sus hijos	3.2.1. Fortalecer en los cursos pre bautismales la formación humana y dar las pautas sobre el desarrollo religioso de los niños.  3.2.2. Realizar un retiro anual para familias.	3.2.1. Cursos pre-bautismales realizados con su respectivo énfasis.  3.2.2. Retiro realizado.

Fuente: EQUIPO DE INICIACIÓN CRISTIANA, Plan de bautismo. Bogotá, 2010.



## I. Pre-encuentro Bautismal: Camino para ser discípulo y misionero

Cuadro No. 6

TÍTULO	CONCEPTO	PROCEDIMIENTO	VALORES
1. ¿Quién es Jesús para mí?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Las imágenes que me ofrece la sociedad acerca de Jesús.</li> <li>- La identidad de Jesús.</li> <li>- Jesús hombre e Hijo de Dios.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Análisis de las imágenes de Jesús que ofrece la sociedad.</li> <li>- Lectura de la Sagrada Escritura (Evangelios sinópticos).</li> <li>- Lectura de la constitución pastoral Gaudium et spes (G.S.)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La actitud crítica.</li> <li>- El interés y la preocupación por conocer a Jesús.</li> <li>- Sentido de pertenencia a la Iglesia.</li> </ul>
2. Dios en mi vida y en mi familia.	Dios Creador de la vida humana.	Identificar en la vida familiar como se manifiesta Dios.	Valoración de la presencia de Dios en la vida humana.
3. Mi experiencia de bautizado y de discípulo	La fe en Jesucristo.	Recordar cómo fue mi bautismo y mi proceso de fe.	La fe.

Fuente: Elaboración propia.

## II. Encuentro bautismal: Camino para ser discípulo y misionero

Cuadro No. 7

TÍTULO	CONCEPTO	PROCEDIMIENTO	VALORES
1. Lenguajes de la vida y de los sacramentos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lenguaje de la vida (Signos-símbolos).</li> <li>- Lenguaje religioso (Sacramentos).</li> <li>- El sacramento del bautismo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lectura e interpretación de signos.</li> <li>- Autoevaluación de la vivencia de los sacramentos.</li> <li>- Síntesis personal y comunitaria de lo que significa el bautismo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Capacidad hermenéutica.</li> <li>- Capacidad introspectiva.</li> <li>- Capacidad de aprehender de la experiencia de fe individual y colectiva.</li> </ul>
2. Compromiso de padres y padrinos.	Papel y misión de los padres y padrinos.	Ejercicio de recordar lo que implica ser padres y padrinos.	Capacidad de abstracción.
3. El bautismo y sus signos paso a paso.	Partes y significado de los gestos del rito del bautismo.	Ensayo de los gestos y signos del rito, y su respectiva explicación.	Capacidad de conjugar la teoría con la praxis.

Fuente: Elaboración propia.

### III. Post-encuentro bautismal: Camino para ser discípulo y misionero

Cuadro No. 8

TÍTULO	CONCEPTO	PROCEDIMIENTO	VALORES
1. Testigos del amor del Padre para los hijos y los ahijados.	-Dios es amor ( 1Jn 4, 16)  - Ser padres y padrinos a ejemplo de Dios Padre.  - La Iglesia y la familia.	- Lectura y oración en familia de la Palabra de Dios.  - Elaboración de compromisos personales de los padres y los padrinos.  - Lectura de la "Familiaris Consortio".	- La oración en familia con la Sagrada Escritura.  - Vivencia comprometida de ser educadores en la fe.  -Profundización en el magisterio de la Iglesia.
2. Anunciadores de la Buena Nueva de Jesús	Ser misioneros en la actualidad.	Redacción de propósitos para ser misioneros con los hijos y la familia.	Corresponsabilidad con la misión de llevar la Buena Nueva de Jesús.
3. Constructores de la comunidad eclesial, guiados por el Espíritu Santo.	¿Cómo me abro a la acción del Espíritu Santo y a edificar la Iglesia?	Participación activa en los procesos pastorales de la parroquia.	Participación activa y vivencia de la ministerialidad en la Iglesia.

Fuente: Elaboración propia.

### CONCLUSIONES

Se pueden vislumbrar algunos frutos de la tarea de llevar a la práctica y de dar una aplicabilidad a lo trabajado anteriormente como los desafíos de la realidad y la fundamentación y argumentación teológica del bautismo. Dichos resultados van en el orden más de lo práctico y de lo aplicable a la realidad estudiada, sin dejar de lado la adaptación a otras circunstancias, en las cuales nos encontremos como animadores de la pastoral familiar. Hay que dejar claro que con todo lo realizado hasta el momento no se puede llegar a hablar de unas conclusiones definitivas y totales, sino que se debe aludir a unas conclusiones parciales, pues es muy cierto que la realidad es dinámica y cambiante, y que aquello válido y vigente ahora mañana será relativo y pasajero.

De acuerdo con lo expresado anteriormente, después de esta tarea de retomar, construir y soñar con una renovación del significado del bautismo de niños, a partir de una formación comprensiva y una vivencia comprometida de las familias, se puede hablar de los siguientes resultados:

Se pueden constatar tres ejes transversales de este capítulo, los cuales son:

- La pastoral, comprendida no solo como un trabajo más, sino como esa misión y ese llamado que hace el Señor a cada uno de los bautizados de vivir y anunciar su Buena Nueva.
- Otra de las líneas constantes consistió en la actitud de planificación, es decir el estilo de acción pastoral llevado a partir de procesos y caminos organizados y articulados, los cuales apuntan hacia un fin determinado que es la instauración del Reinado de Dios en nuestra sociedad contemporánea. Un ejemplo concreto de dicho ejercicio fue la elaboración de los criterios a modo de líneas directrices que permitan una unión y comunión entre lo que se piensa y se obra, entre lo que se sueña y ejecuta, y entre lo que se cree y se vive en la catequesis bautismal para padres y padrinos.
- También fue una gran constante el valor de la participación y la imagen de la comunidad eclesial y familiar, en el sentido de que desde el primer momento, el cual fue el planteamiento de los criterios teológicos, metodológicos y pedagógicos hasta la concretización de estos con los itinerarios y su respectivas catequesis, se tuvo en cuenta el favorecimiento de la participación de la comunidad familiar y eclesial en la formación comprensiva y la vivencia comprometida del bautismo, en

primer lugar, de los padres y padrinos y, en segundo lugar, de los hijos y ahijados.

De todo este proceso de aplicación y de ejecución de unos criterios e itinerarios de educación en la fe para las familias, se puede verificar como diferencia que hay diversas maneras de planificar y organizar la pastoral de acuerdo a cada contexto. Ejemplos claros son: La planificación pastoral participativa, el plan global de renovación diocesana, el plan estratégico participativo, entre otras formas de planeación, las cuales ofrecen elementos de riqueza y de novedad a cada contexto en el cual se programen y apliquen.

Hay que añadir otra gran diferencia, los diversos tipos de criterios o directrices que se pueden dar a un mismo proceso. En este caso se contó con algunos lineamientos de tipo teológico, de los cuales se percibe la orientación hacia la formación humana, cristológica y eclesiológica; otros parámetros fueron de estilo metodológico, los cuales apuntan a los recursos humanos y materiales, hasta llegar a unas normas de tipo pedagógico, las cuales se enfocan a los modos y las didácticas de cómo llevar a las familias de los niños bautizados una formación comprensiva y una vivencia comprometida sacramental.

Los aportes van en dos grandes líneas. La primera, se refiere a la elaboración de criterios de estilo teológico, metodológico y pedagógico, los cuales ofrecieron herramientas de gran riqueza para una renovación del significado del bautismo de niños hoy para los padres y padrinos. Estas riquezas son: La posibilidad de tener un conocimiento profundo, un amor auténtico y un seguimiento radical de Jesús, a través de la lectura orante de la Sagrada Escritura; la valorización de la acción del hombre en la vida sacramental, por medio de la aproximación a la tradición eclesial y la apuesta por un crecimiento en la fe con y desde la comunidad doméstica y eclesial.

La segunda línea, alude a la propuesta de un itinerario para las familias de los bautizados de formación comprensiva y de vivencia comprometida del bautismo, que sea procesual y continua y, por lo tanto, vaya más allá de actividades desarticuladas y desconectadas de la vida de las personas. De ahí que se propuso como figura enriquecedora la ruta, pero no de cualquier clase, sino aquel camino para ser discípulos - misioneros, misión y vocación a la cual están llamados los padres y padrinos, para lograr dar un nuevo significado a su bautismo y al de sus hijos y ahijados.

Los fundamentos pedagógicos vienen ofrecidos en continuidad con la pedagogía de Jesús, de Don Bosco y experiencial, en la medida en que se retoman, pero ahora desde un ámbito más concreto, que consiste en su aplicación como lineamientos pedagógicos, que iluminarán la acción pastoral con las familias. Vale la pena resumir y comentar que se vuelve a la pedagogía de Jesús, a partir de su vivencia, es decir teniendo en cuenta los valores y actitudes que manifiestan la figura de Jesús Buen Pastor y Samaritano, como son: La misericordia, el cuidado, la ternura, entre otras; y otra de las pedagogías, sobre la que se vuelve en lo operativo, es sobre el modelo educativo de Don Bosco, aplicado en los gestos de apertura, acogida, preventividad y práctica del amor, la razón y la religión con los destinatarios de la misión salesiana.

Respecto del paso para seguir del método nueva hermenéutica propuesta, desde el inicio del capítulo, denominado el pretexto, hay que decir que se logró realizar el cruce entre el primer paso, es decir el contexto y el segundo paso, o sea el texto, ya que tanto del uno como del otro se retomaron las circunstancias planteadas en el contexto y los fundamentos reflexionados en el texto, y a partir

de ambos se logró establecer criterios con sus respectivos itinerarios e instrumentos catequéticos definidos.

No cabe duda que el ejercicio de reflexión teológica acerca del sacramento del bautismo de niños produjo grandes resultados y avances en lo relacionado con la lectura y aproximación a la realidad familiar; la fundamentación teológica del sacramento; y sobre todo en cuanto a la aplicabilidad y operativización en el campo de la pastoral; sin embargo queda abierta la investigación en otros aspectos, tales como: La realidad de las familias de la parroquia San Juan Bosco; los demás fundamentos teológicos del bautismo (Escatológico, soteriológico, axiológico etc.), la escuela para padres y padrinos entre otros.

La anterior aproximación, reflexión, síntesis y operativización teológica, propone grandes desafíos y retos, a los cuales convoca, dejando como tarea y llama a las familias de los niños bautizados a:

- Renovar la mentalidad de los agentes de pastoral y de los padres y padrinos de considerar los sacramentos como ritos extraños y separados de la vida de familia, por una nueva concepción que conjugue hábilmente la celebración de los sacramentos con la praxis cotidiana.
- Actualizar la formación comprensiva y la vivencia comprometida de los padres y padrinos de los niños bautizados, a través de la reflexión académica seria y permanente de la realidad familiar, de los fundamentos teológicos del sacramento y ante todo de la innovación y creatividad, para educar en la fe a las familias.
- Generar vínculos de fraternidad y de familiaridad con los padres y padrinos de los niños bautizados, que permitan un acompañamiento y seguimiento continuo de los procesos de educación en la fe.

## BIBLIOGRAFÍA

ALDÁZABAL, José. La figura del laico cristiano a la luz de los sacramentos de iniciación. En: Revista PHASE No. 140 (1984); p. 105-125.

ALVES DE LIMA, Luiz SDB. Medellín-Aparecida: un diálogo provocador. Bogotá: Servicio catequístico salesiano, 2009. 34 p.

ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ. Los lugares de la iniciación cristiana. Bogotá: Congreso Arquidiocesano de catequesis, 2000. 20 p.

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PROFESORES DE LITURGIA. Fundamentos teológicos de la iniciación cristiana. Baracaldo: Grafite Ediciones, 1999. 144 p.

BENEDICTO XVI. Exhortación Apostólica: *Familiaris Consortio*, Bogotá: San Pablo, 2009. 154 p.

BEORLEGUI, Carlos. Antropología filosófica nosotros: urdimbre solidaria y responsable. Bilbao: Universidad de Deusto, 2004. 523 p.

BIBLIA DE JERUSALÉN. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998. 1749 p.

BIRGIT, Jeggle-Merz. Iniciación de los niños en la liturgia, participación de los niños en la liturgia. En: Revista Concilium. No. 264 (1996); p. 363-373.

BOFF, Leonardo. Los Sacramentos de la Vida. Santander: Editorial Sal Terrae, 1991. 109 p.

BOROBIO, Dionisio. Dimensión social de la liturgia y los sacramentos. Bilbao: Descleé de Brouwer, 1990. 256 p.

-----Sacramentos y etapas de la vida. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2000. 318 p.

CACERÉS, Marcela, GOMÉZ, Rosa Ángela. Realidad familiar, Bogotá: CELAM, 1994. 150 p.

[CAMINANTE NO HAY CAMINO - POEMAS DE ANTONIO MACHADO](http://www.poemas-del-alma.com/antonio-machado-caminante-no-hay-camino.htm). [En línea] Disponible <http://www.poemas-del-alma.com/antonio-machado-caminante-no-hay-camino.htm> [Citado el 12 de octubre de 2011].

CANSI Bernardo. Preparacao batismal. Sao Paulo: Edicoes Paulinas. 1983. 46 p.

CASTILLO, José María. Símbolos de libertad: teología de los sacramentos. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985. 467 p.

CENTRO SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL. Camino para amar 17-18 años. Itinerario de educación en la fe. Madrid: Editorial Catequística Salesiana, 1999. 339 p.

CODINA, Víctor. Reflexión sintética: modelos eclesiológicos, esquemas mentales, del relativismo a la opción. En: Para comprender la eclesiología desde América Latina. Estella (Navarra), España: Verbo Divino, 1994. 132 p.

COENEN L, BEYREUTHER E, BIETENHARD H. Diccionario teológico del Nuevo Testamento (A-L). Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003. Vol. I. 862 p.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. Ritual del bautismo de niños. Bogotá: SPEC, 1999. 279 p.

CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. Documento conclusivo. Aparecida, 13 al 31 de mayo de 2007. Bogotá: Paulinas, 2007. 311 p.

CORPAS DE POSADA, Isabel. Teología de los sacramentos: experiencia cristiana y lenguaje sacramental eclesial. Bogotá: San Pablo, 1993. 187 p.

DE LA SERNA, Eduardo. Crisis del cristianismo en américa latina. En: Revista Concilium No. 311 (2005); p. 377-381

GAUDIUM ET SPES. En: Documentos del Vaticano II. Madrid: Editorial Católica, 1985. 877 p.

GEVAERT, Joseph. Diccionario de Catequética. Madrid: Editorial CCS, 1987. 821p.

GRASSO, Doménico. ¿Hay que seguir bautizando a los niños? Salamanca: Ediciones Sígueme, 1973. 229 p.

GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. La familia en Colombia: trasfondo histórico. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia, 1997. 376 p.

JUAN PABLO II. La familia. Bogotá: CELAM. 1996. 272 p.

KELLER, Miguel Ángel. O.S.A. La iniciación cristiana -bautismo-confirmación. Bogotá: CELAM, 1995, 319 p.

LEÓN-DUFOUR, Javier, Diccionario del Nuevo Testamento. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2002. 602 p.

LUMEN GENTIUM. En: Documentos del Vaticano II. Madrid: Editorial Católica, 1985. 877 p.

LXX ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.

La iniciación cristiana. Madrid: EDICE, 1997 108 p.

MATEOS, Juan. Marcos 13: el grupo cristiano en la historia. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1987. 570 p.

MONS. PERE TENA. El bautismo de Niños. Barcelona: Centro de pastoral litúrgica. 1984. 80 p.

----- El itinerario de la pastoral sacramental. En: Revista PHASE, No. 241 (2001); p. 11-28.

NOVOA, Carlos S.J. Hacia un catolicismo alternativo: cristianismo para universitarios. Bogotá: U.D.C.A, 2009. Vol.2. 237 p.

NUEVO DICCIONARIO BÍBLICO CERTEZA. Barcelona: Ediciones Certeza Unida, 2003. 1406 p.

SACROSANCTUM CONCILIUM. En: Documentos del Vaticano II. Madrid: Editorial Católica, 1985. 877 p.

SILVA, Humberto. Bautismo-confirmación: subsidio teológico. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2003. 155 p.

SOCIEDAD SALESIANA. Estudiantado Teológico Salesiano: Santo Tomás de Aquino “El Porvenir” (1938-2000). Bogotá: JMC Editores, 2000. 135 p.

OÑATIBIA, Ignacio. Bautismo y confirmación: sacramentos de iniciación. Madrid: BAC, 2000. 278 p.

PARRA, Alberto. S.J. La Iglesia, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Teología, 2003. 320 p.

----- Textos, contextos y pretextos, Teología fundamental. Bogotá: Facultad de teología, 2003. 326 p.

PH, E BERRYMAN. El bautismo de niños en América Latina. En: Revista Concilium, No. 21 (1967); p. 543-555.

PERE Llabres. La iniciación cristiana, el gran sacramento de la nueva creación. En: Revista PHASE, No. 171 (1989); p. 183-202.

PERESSON, Mario Leonardo, SDB. Educar con el corazón de Don Bosco. Bogotá: Librería Salesiana, 2010. 444 p.

----- La pedagogía de Jesús: Maestro carismático popular. Bogotá: Ediciones Salesianas, 2004. 397 p.

QUESNEL, Michael. Bautismo y Espíritu, discernir lo que construye a la iglesia. Respuesta católica. En: Revista Concilium, No. 265 (1996); p. 565-571.

ROVIRA, Josep. Los sacramentos en la teología católica del siglo XX. En: Revista PHASE, No. 245 (2001); p. 373-406.

SAGRADA CONGREGACIÓN DE LA DOCTRINA DE LA FE. Instrucción sobre el bautismo de los niños. En Revista PHASE, No. 355 (1981); p.145-161.

TABORDA, Francisco. Sacramentos praxis y fiesta. Madrid: Ediciones Paulinas, 1987. # 204 p.

TOVAR ROJAS, Patricia. Familia, Género y Antropología: Desafíos y Transformaciones. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), 2003. 450 p.

VALADEZ F, Salvador. Plan de Renovación Pastoral. Bogotá: Parroquia San Juan Bosco, Parroquia San Calixto Caravario. 2009. 40 p.

VILLEGAS ARENAS, Guillermo. Familia, ¿Cómo vas?: individualismo y cambio de la "familia". Manizales-Colombia: Editorial Universidad de Caldas, 2008. 201 p.

VIVAS ALBAN, María del Socorro. Planeación pastoral I: Documentos de Apoyo. Bogotá: Instituto Internacional de Teología a Distancia, 2010. 88 p.

----- Planeación pastoral II: Documentos de Apoyo. Bogotá: Instituto Internacional de Teología a Distancia, 2010. 56 p.

WIKENHAUSER, Alfred. Los Hechos de los Apóstoles. Barcelona: Herder, 1967. 424 p.

## ANEXO 1

### LA FAMILIA EN LA PARROQUIA SAN JUAN BOSCO

#### BREVE RESEÑA HISTÓRICA

La descripción de la realidad local posee dos movimientos, los cuales sustentan las características y ante todo los modelos de familias, que posee la parroquia San Juan Bosco<sup>94</sup> hoy en día.

El primer movimiento, se refiere a la historia de fundación y construcción de la Parroquia San Juan Bosco como tal. Para ello es necesario hacer reminiscencia del siguiente dato histórico: “La llegada de los salesianos a Colombia sucedió el 11 de febrero de 1890 y la comunidad se estableció en la ciudad de Bogotá, al fundar el colegio León XIII como casa madre de los salesianos en Colombia, poco después se fundaron las obras que para el momento eran primicia de la labor apostólica ejemplar y fecunda”<sup>95</sup>; la anterior información es clave en este primer espacio de historia de la realidad en la medida en que es el punto de partida, para la posterior fundación de la parroquia.

La creación de la parroquia, se ubica hacia el año de 1935, con el liderazgo y guía del sacerdote salesiano José María Bertola, quién dio un gran impulso a los comienzos de la obra, con la consecución de la donación de la finca “El

---

<sup>94</sup> SOCIEDAD SALESIANA. Op. Cit. p. 7-12.

<sup>95</sup> *Ibíd*; p 7.

Porvenir<sup>96</sup>” de manos del Señor Fernando Ortega. A estas nuevas tierras fue pasado el noviciado salesiano que anteriormente se encontraba en Mosquera. A partir de este momento se comenzó a pensar en la ampliación de la planta física y luego en la necesidad de ofrecer un acompañamiento espiritual a los trabajadores y propietarios de las fincas vecinas. Esta necesidad provocó la construcción del templo.

La construcción del nuevo templo, fue encargada al arquitecto salesiano Constantino de Castro Pérez y al hermano Jorge Santacoloma. En los inicios el proceso de construcción fue lento, a causa de la carencia de recursos económicos; pero a pesar de dicha situación se colocó la primera piedra hacia el año de 1940 y se dedicó el nuevo templo a San Juan Bosco, santo apreciado y querido por los feligreses de la parroquia. Los frutos del trabajo de estos primeros años se concretaron en cimientos, muros, techos y pisos; los cuales sirvieron para realizar las celebraciones dominicales.

Continuó la construcción año tras año con la llegada de otros salesianos, los cuales fueron aportando a la edificación del templo otros arreglos (Torre de María Auxiliadora, altar mayor, órgano entre otros más); hasta que finalmente se concluyó el edificio hacia el año de 1945. Época floreciente a nivel parroquial, dada la participación nutrida de los pobladores del sector; el rico ambiente salesiano que se vivía, a raíz de las iniciativas catequéticas, deportivas, culturales, lúdicas, recreativas y asociativas, propuestas desde el oratorio salesiano.

---

<sup>96</sup> Cfr. Ibíd; p. 7-12.

A lo largo del proceso de fundación de la nueva parroquia, ha sido continua y relevante la participación activa de las familias del sector, ya que en ellas se encontró un apoyo y colaboración para las actividades pro-templo. Además muchas de las personas de estas familias, se vincularon a procesos grupales, por ejemplo a las socias de María Auxiliadora, la adoración perpetua y la acción católica.

El segundo movimiento se refiere a las familias pertenecientes a la comunidad, las cuales tienen las siguientes características: Viven en su gran mayoría en los cerros orientales, son originarios de otras regiones, ya sean desplazados por la pobreza o la violencia. Desde una perspectiva global se puede decir que las comunidades familiares poseen como fortalezas y/o oportunidades: “La receptibilidad en las familias; la mayor parte son de clases populares; hay inquietudes de superación, existe una buena cantidad de población juvenil y la participación activa de las familias en la vida de los grupos y en los procesos parroquiales.”<sup>97</sup>

Sin embargo, “La descomposición de la estructura familiar; una baja formación académica en la mayor parte de los padres de familia; la ignorancia religiosa en lo relacionado con la doctrina y la vivencia del cristianismo; el desempleo y los escasos recursos económicos y la actitud de las familias que se acostumbraron

---

<sup>97</sup> Cfr. Ibíd; p 7-12.

a pedir”<sup>98</sup>. Desembocan en las siguientes amenazas: “La indiferencia y la poca comprensión y sentido de lo que implican los sacramentos; la unión libre a nivel de familia y el desempleo”<sup>99</sup>.

---

<sup>98</sup> Ibíd; p 76.

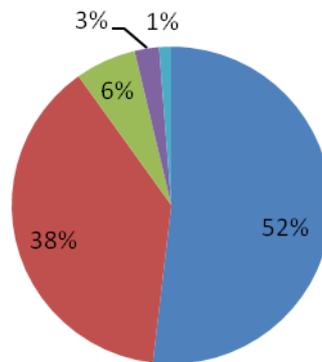
<sup>99</sup> Ibíd; p 76.

## ANEXO 2

### ENCUESTA A LOS PADRES Y PADRINOS DE LOS NIÑOS BAUTIZADOS DE LA PARROQUIA SAN JUAN BOSCO

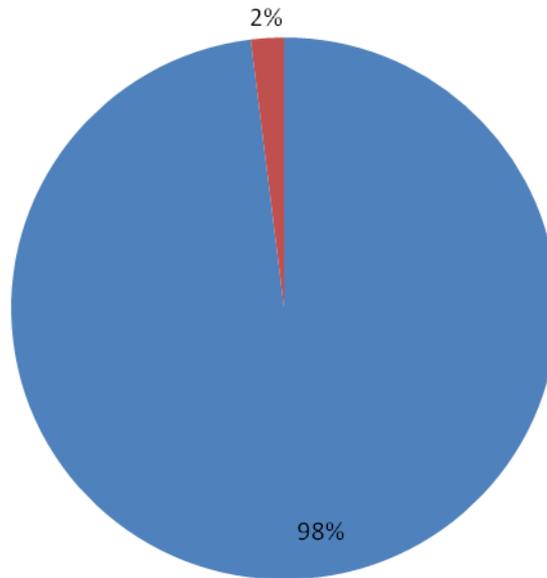
#### ¿Como entiende la vida sacramental?

- A. compremiso cristiano.
- B: encuentro con Cristo
- C. itienrario de un orden respectivo.
- D. itinerario de la profesion de fe
- E. no sabe



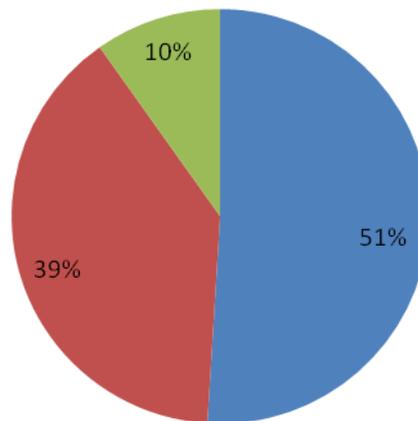
## ¿Conoce los sacramentos?

■ A. Si . ■ B. No



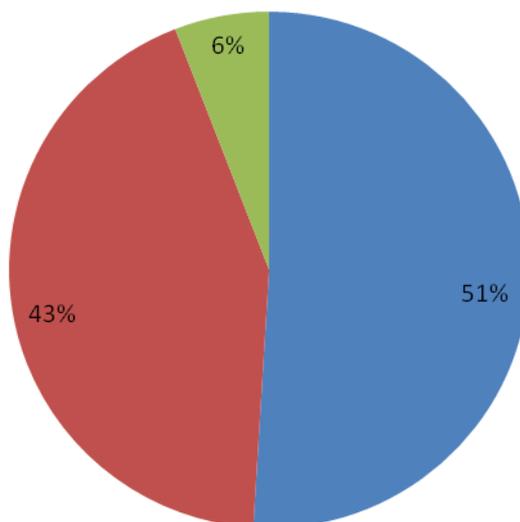
## ¿Cuántos son los sacramentos?

■ A. conoce todos los sacramentos. ■ B. Conoce algunos de los sacramentos.  
■ C. No conoce ningún sacramento



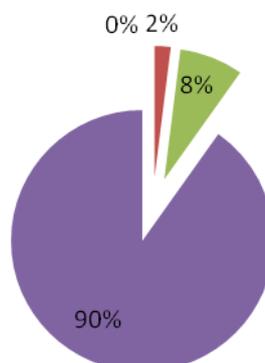
## ¿Cuales son los sacramentos?

- A. conoce todos los sacramentos .
- B. Conoce algunos de los sacramentos.
- C. No sonoce ningun sacramento



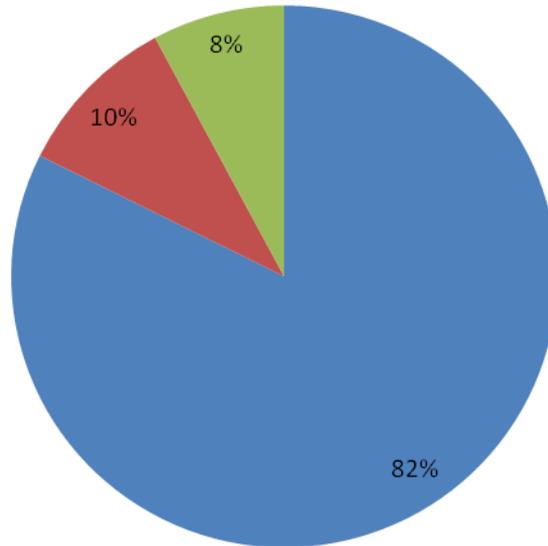
## ¿Para ud. que significa el bautizmo?

- A. Tradicion y costrumbre familiar.
- B. Celebración para construir una unidad familiar.
- C. Una celebración o ritaul significativo.
- D. Celebracion para aumentar su fe como cristiano



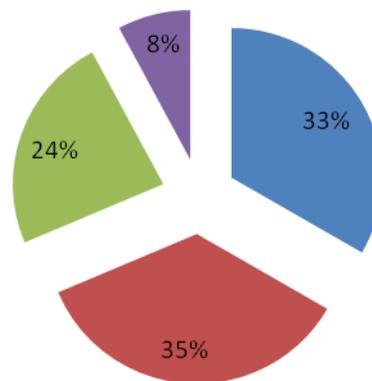
## ¿Para ud. que significa la formación en la fe ?

■ A. Conocer a Cristo. ■ B. Miembro de la iglesia. ■ C. No sabe



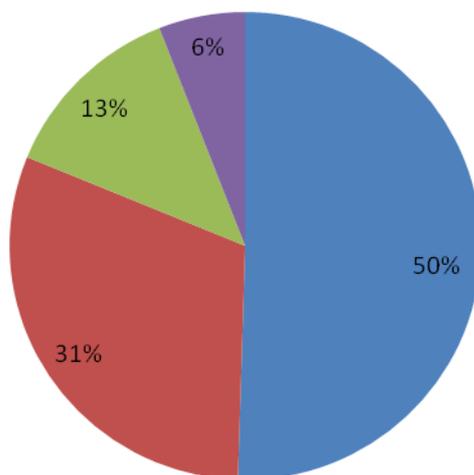
## ¿Que le ha dejado la formación en la fe que ha recibido y vivido?

■ A. Enseñanzas para creer en Dios. ■ B. Proyecto de amor y salvacion de Dios.  
■ C. Doctrina de fe de Dios. ■ D. Doctrina acerca de los sacramentos.



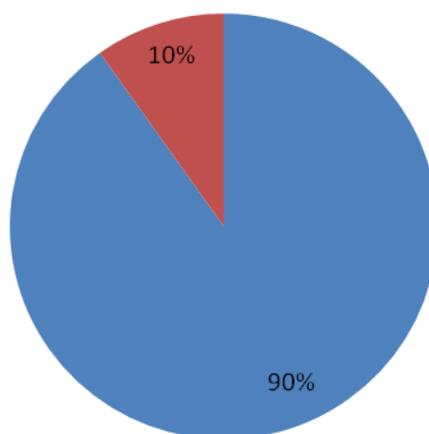
## ¿Cuáles sacramentos ha recibido y vivido en su proceso de fe?

■ A. Primera comunión y bautismo. ■ B. Confirmación. ■ C. Matrimonio ■ D. Penitencia.



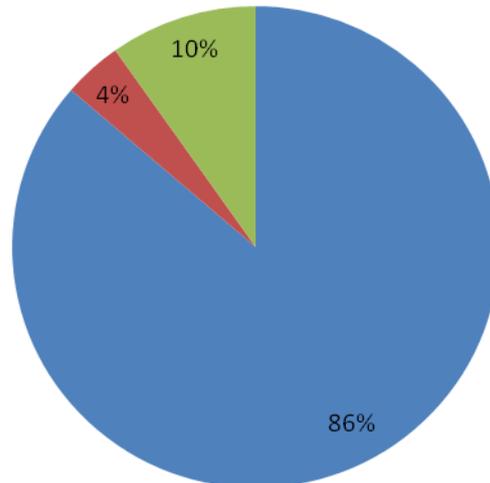
## ¿Es necesaria y válida una formación en la fe comprensiva actualmente?

■ A. Si ■ B. No sabe



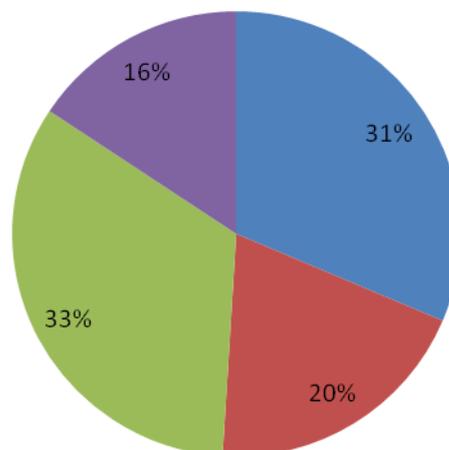
## ¿Qué es lo que más valora de la formación de fe que ha recibido?

■ A. Dios ■ B. Familia ■ C. Iglesia



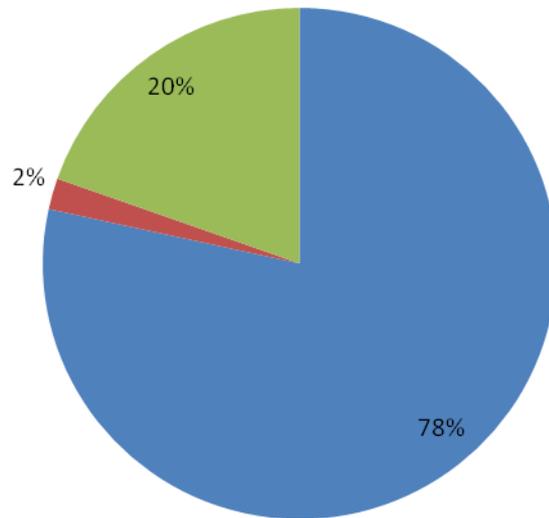
## ¿Qué debe mejorar en la formación de la fe que has recibido?

■ A. Testimonios de fe. ■ B. compromiso religioso. ■ C. Calidad de persona. ■ D. No sabe.



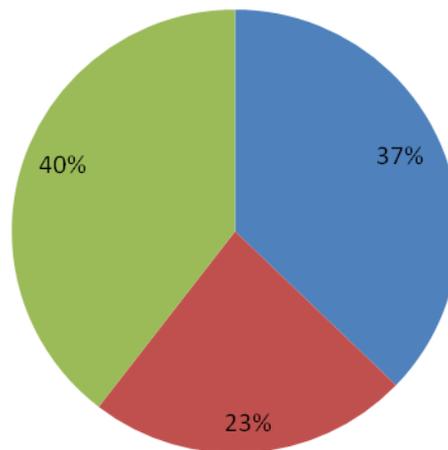
## ¿Vive los sacramentos?

■ A. Si. ■ B. No ■ C. No sabe



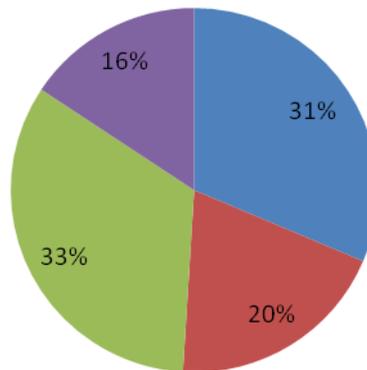
## ¿Para ud. que significa el compromiso cristiano?

■ A. Testimonios de fe. ■ B. compromiso religioso. ■ C. Calidad de persona.



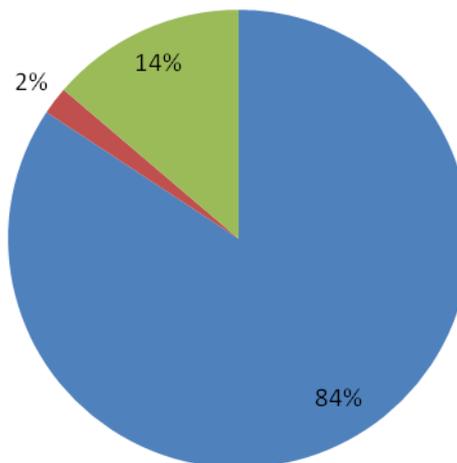
## ¿Para ud. que implicaciones prácticas tienen los sacramentos, específicamente en bautismo?

■ A. Testimonios de fe. ■ B. compromiso religioso. ■ C. Calidad de persona. ■ D. No sabe.



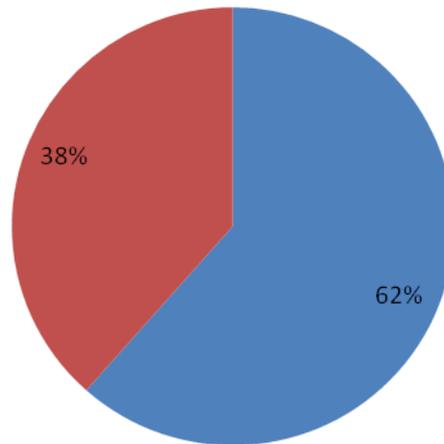
## ¿Posee un compromiso cristiano?

■ A. Si ■ B. No ■ C. No sabe



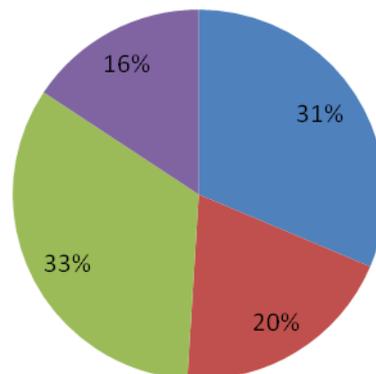
## ¿Qué es lo que más valora de la vivencia de su compromiso cristiano?

■ A. Testimonios de fe. ■ B. compromiso religioso.



## ¿Qué debe mejorar en la vivencia de su compromiso cristiano?

■ A. Testimonios de fe. ■ B. compromiso religioso. ■ C. Calidad de persona. ■ D. No sabe.



POBLACION	51
HOMBRES	19
MUJERES	32

2.1 ¿Como entiende la vida sacramental?

A 42

B 31

C 5

D 2

E 1

2.2 ¿Conoce los sacramentos?

SI 50

NO 1

2.3 ¿Cuantos son los sacramentos?

7 26

6 20

5 5

2.4 ¿Cuales son los sacramentos?

CONOCE TODOS 26

CONOCE ALGUNOS 22

NO CONOCE 3

2.5 ¿Para ud. que significa el bautizmo?

A 0

B 1

C 4

D 46

3.1 ¿Para ud. que significa la formación en la fe ?

CONOCER A CRISTO 42

SER MIEMBRO DE LA IGLESIA 5

NO SABE 4

3.2 ¿Que le ha dejado la formación en la fe que ha recibido y vivido?

A 17

B 18

C 12

D 4

3.3 ¿Cuáles sacramentos ha recibido y vivido en su proceso de fe?

BAUTIZO Y PRIMERA COMUNIION 51

CONFIRMACION 31

MATRIMONIO 13

PENITENCIA 3

3.4 ¿Es necesaria y valida una formación en la fe comprensiva actualmente?

SI 42

NO 9

3.5 ¿Qué es lo que más valora de la fomación de fe que ha recibido?

DIOS 44

FAMILIA 2

IGLESIA 5

3.6 ¿Qué debe mejorar en la formación de la fe que has recibido?

NADA 5

FORTALECER LA FE 27

COMPROMISO CON LA COMUNIDAD 5

NO SABE NO RESPONDE 14

4.1 ¿Vive los sacramentos?

SI

NO

4.2 ¿Para ud. que significa el compromiso cristiano?

VIVIR EN COMUNIDAD Y CON ACTITUD CRISTIANA 41

IR A LA GLESLIA 6

NO SABE NO RESPONDE 5

4.3 ¿Para ud. que implcaciones prácticas tienen los sacramentos, específicamente en bautizmo?

A 2

B 37

C 8

D 0

E 4

4.4 ¿Posee un compromiso cristiano?

SI 43

NO 1

NS / NR7

4.5 ¿Qué es lo que más valora de la vivencia de su compromiso cristiano?

DIOS EN MI VIDA 37

NS / NR14

4.6 ¿Qué debe mejorar en la vivencia de su compromiso cristiano?

TESTIMONIO DE FE 16

COMPROMISO RELIGIOSO 10

CALIDAD DE PERSONA 8

NS / NR1

## ANEXO 4

### GLOSARIO

**Bautismo:** “El bautismo como acción o procedimiento pertenece al complejo de los lavatorios. Por eso, junto a las palabras claves (bápto) y (baptízo), que significan sumergirse (por lo general totalmente), se trata aquí a la vez de las acciones que se expresan como (loúo) y (nípto), a saber, lavatorios parciales o totales. En todos esos vocablos, junto al significado concreto de la purificación (limpio), se puede advertir, ya antes del NT, un uso figurado, primero en el sentido de la adquisición de la limpieza cultural, y luego en el NT se va progresando hasta expresa la completa renovación de la existencia humana”<sup>100</sup>.

**Catequesis:** El concepto catequesis, en su significado etimológico e histórico, se define como: “Instruir, enseñar oralmente o narrar”<sup>101</sup>, este término no aparece presente en el N.T. como tal, sino que se presenta “literalmente como resonar, hacer resonar (Lc 14; Hech 18, 25; Rm 2, 18; 1 Cor 14, 19; Gál 6,6.)”<sup>102</sup>.

**Compromiso:** “Entendemos pues, el compromiso como una exigencia del cristianismo de llevar a la práctica la fe asimilada”<sup>103</sup>.

**Formación permanente:** El matiz propio que posee la formación permanente. Dicha formación tiene la siguiente concepción:

“Se entiende como el proceso educativo, en su totalidad de aspectos y dimensiones, en la continuidad ininterrumpida de su desarrollo, desde los

---

<sup>100</sup> COENEN L, BEYREUTHER E, BIETENHARD H. Diccionario teológico del Nuevo Testamento (A-L). Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003. p.160. Vol. I.

<sup>101</sup> *Ibíd*; p. 387.

<sup>102</sup> *Ibíd*; p. 479.

<sup>103</sup> *Ibíd*; p. 201.

primeros instantes de la vida hasta los últimos y en la articulación íntima y orgánica de sus diversos momentos y de sus fases sucesivas (Legrand 1973). En sentido más amplio, la formación permanente es frecuentemente entendida como desarrollo de la formación de base, para adecuarla a las situaciones profesionales y existenciales siempre cambiantes”<sup>104</sup>.

**Itinerario:** “Indica ruta o camino con su punto de partida, sus fases o etapas y su meta final bien delimitados”<sup>105</sup>, ya que la expresión itinerario posee variadas acepciones aplicadas a diferentes campos, lo metodológico, lo bíblico, lo teológico, lo pedagógico, lo catequético; a la vez que empleado a personas puede dirigirse a adolescentes, a niños, a catequistas y a comunidades.

**Pedagogía:** Es la ciencia de la acción educativa, que va más allá del plano de lo descriptivo o lo interpretativo de una situación real, es decir se dirige a una reflexión crítica, con un sentido de proyección, el cual tiene como finalidad dar sentido y redimensionar el conjunto de prácticas educativas

Es una con-vocación, en la medida en que es una acción-reflexión de la comunidad; que la debe llevar sobre todo a una pro-vocación, concretamente en los momentos críticos de cambios y estos la debe llevar a una controversia esencial por la educación misma.

**Pedagogía de Jesús:** “Es la mediación, signo e instrumento de la Buena Nueva de la liberación, de la comunión y de la vida en plenitud para la humanidad”<sup>106</sup>.

---

<sup>104</sup> GEVAERT, JOSEPH. Diccionario de Catequética. Madrid: Editorial CCS, 1987. p.387.

<sup>105</sup> Ibíd; p. 479.

<sup>106</sup> PERESSON, Mario Leonardo SDB. Op. Cit. p. 118.

**Sacramento:** “Cuando se usa en su sentido teológico técnico, para describir ciertos ritos de la fe cristiana, la palabra sacramento (lat. Sacramentum) pertenece a un período de elaboración de la doctrina muy posterior al NT. En algunos lugares la Vg. Traduce así al gr. Mysterion, término que no obstante se vertía más comúnmente mysterium (Misterio)”<sup>107</sup>.

La anterior definición fue dada de una manera técnica y científica, pero como el trabajo quiere plantear nociones básicas, es necesario recurrir a “La definición corriente aceptada tanto por las iglesias reformadas como por la romana es la de una señal externa y visible, ordenada por Cristo, que declara y asegura una bendición interior y espiritual”<sup>108</sup>.

**Signo:** Este término es definido de una manera técnica y rigurosa, por el teólogo Dufour, en el diccionario del Nuevo Testamento en primer lugar así: “gr. Sémeion (de la misma raíz que sémaino: “Hacer una señal, significar, hacer comprender”, de donde “explicar el sentido”). Es la realidad que remite a otra y, de esta forma, la sugiere. Anuncia una realidad ausente o la hace presente. El signo a un mismo tiempo revela y encubre. El NT conoce este sentido ordinario de la palabra: dar una señal, significar algo”<sup>109</sup>.

El teólogo Castillo, explícita varios significados de signos, a partir de la definición dada por el lingüista Sausurre, con las siguientes definiciones:

---

<sup>107</sup> Nuevo Diccionario Bíblico Certeza. Barcelona: Ediciones Certeza Unida, 2003. p. 1186.

<sup>108</sup> *Ibid*; p. 1187.

<sup>109</sup> LEÓN-DUFOUR, JAVIER, Diccionario del Nuevo Testamento. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2002. p. 541-542.

- “En su acepción más común, un signo es la unión de un significante y un significado”<sup>110</sup>. “El signo en un sentido más amplio es toda cosa que nos lleva al conocimiento de otra cosa”<sup>111</sup>.

- “El signo se puede entender en doble nivel: Denotativo y connotativo. El nivel denotativo del signo nos remite a la cosa significada, sin ninguna otra referencia.”<sup>112</sup>

- “Para leer y descifrar un determinado signo es absolutamente indispensable situarlo en la estructura que lo constituye, lo genera y lo hace inteligible. Un signo fuera de su estructura no es signo de nada”<sup>113</sup>.

**Símbolo:** “gr. Symbolon (de syn: con y ballo: colocar poner): Signo de reconocimiento. En general el símbolo es aquello por lo que se constituye una convención de lenguaje, una marca de reconocimiento mutuo entre dos personas libres. Es una realidad significativa que introduce en un mundo de valores que ella expresa y al que pertenece: tal es la operación simbólica”<sup>114</sup>.

Hay que complementar este mismo significado, haciendo alusión a la manera como se clasifica el símbolo, la cual desde el diccionario del Nuevo Testamento es presentada, con la siguiente idea: “Se distinguen dos tipos de símbolos: el símbolo tradicional. Constitutivo de la sociedad (como el lenguaje, la eucaristía) y el símbolo convencional, creado por la sociedad (como los números siete y doce)”<sup>115</sup>.

---

<sup>110</sup> Cfr. G. Mounin, Ferdinand de Saussure, Paris 1968, 48, citado por CASTILLO, JOSÉ MARÍA. Símbolos de libertad: teología de los sacramentos. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985. p 169.

<sup>111</sup> CASTILLO, José María. Op. Cit. p. 170.

<sup>112</sup> Ibíd; p. 170.

<sup>113</sup> Ibíd; p. 171.

<sup>114</sup> LEÓN-DUFOUR, JAVIER. Diccionario del Nuevo Testamento. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2002. p. 543.

<sup>115</sup> Ibíd; Cit. p. 544.

Enriquece los anteriores significados, las concepciones ofrecidas por el autor Castillo:

- “El símbolo, en su acepción más elemental, es la expresión de una experiencia”<sup>116</sup>.
- “Se puede describir lo que es un símbolo, diciendo que su función propia consiste en: 1) Asumir las experiencias más fundamentales o más profundas de la existencia humana; 2) Traducir y disciplinar tales experiencias al nivel de la conciencia; 3) Expresar o comunicar tales experiencias”<sup>117</sup>.

**Sistema Preventivo:** Es una pedagogía salesiana porque ofrece la teoría de la ciencia y de la educación, cuyo punto de partida radica en la práctica educativa.

Es una espiritualidad, porque a partir de ella entendemos nuestra vocación de educadores-pastores de los jóvenes, como la llamada que nos hace el Señor Jesús a seguirle. Dicho seguimiento se concretiza en la caridad pastoral, como principio vital, que ilumina y guía toda la vida del educador.

Es una metodología educativa, ya que se inspira en la preventividad, como medio para evitar la presencia de experiencias negativas que pueden llegar a marcar a los jóvenes y como el arte de educar en positivo, por medio de experiencias significativas que inviten al joven o los destinatarios a la bondad.

---

<sup>116</sup> CASTILLO, JOSÉ MARÍA. Op. Cit. p. 172.

<sup>117</sup> *Ibíd*; p. 173.

## **ANEXO 5**

### **PLAN DE BAUTISMO DE NIÑOS DE LA PARROQUIA SAN JUAN BOSCO**

#### **MISION**

Dios nos llama a ser una comunidad de Discípulos - Misioneros de Jesucristo, capaz de acoger como un don la vocación cristiana de cada creyente y favorecer con nuestro testimonio las condiciones necesarias para que quienes celebran el sacramento del bautismo inicien una experiencia de vida cristiana, que les ayude a crecer y madurar progresivamente en el seguimiento de Jesucristo, el servicio misericordioso al prójimo, la renovación de la sociedad y la construcción del Reino de Dios.

#### **VISION**

En el año 2014 las Parroquias San Juan Bosco y San Calixto Caravario serán comunidades de discípulos y misioneros de Jesucristo que:

- Acogen y celebran el don de la fe mediante el Sacramento del Bautismo.
- Cuenta con familias adecuadamente catequizadas, en las que cada creyente encuentra el ambiente propicio para crecer y madurar en su opción de fe como cristiano.
- Ofrecen una sólida catequesis, en la que queda claro el verdadero significado del sacramento del bautismo y la responsabilidad que ello implica en la vida cotidiana.
- Viven bautismalmente, comprometidas en el seguimiento de Jesucristo, el servicio misericordioso, la renovación de la sociedad y la construcción del Reino de Dios.

- Se vive el valor de la gratitud por los dones recibidos de Dios, especialmente la vida.

## **OPCIONES FUNDAMENTALES**

- Optar por una catequesis pre-bautismal clara, concreta y en relación con la vida de cada creyente.
- Optar por una pastoral familiar que favorezca al interior de las familias las condiciones necesarias para crecer y madurar en la fe.
- Optar por favorecer los espacios y propuestas para que cada bautizado asuma su compromiso cristiano y se haga partícipe de la misión de la iglesia.
- Optar por acompañar y animar a los padres y padrinos para que sean auténticos guías en la fe de sus hijos y ahijados.

## **EL BAUTIZADO QUE QUEREMOS EN NUESTRAS COMUNIDADES**

En las comunidades de fe Salesianas se hace necesario contar con creyentes que:

- Realmente amen a Jesús.
- Asuman vitalmente el proyecto del Evangelio.
- Encuentren en su familia un espacio de crecimiento y maduración en la fe.
- Vivan en constante conversión.
- Contribuyan a la transformación de su entorno social según los valores del Reino de Dios.
- Participen activamente de la vida y misión de la iglesia.

- Estén disponibles a servir misericordiosamente a su prójimo.
- Celebren constantemente los sacramentos.
- Se acerquen constantemente a la palabra de Dios para escucharla, reflexionarla y vivirla.
- Conozcan profundamente su fe y sean capaces de dar razón de ella.
- Se comprometan en la defensa de la vida en todas sus manifestaciones.

## **METAS PARCIALES PROYECTO DE INICIACIÓN CRISTIANA**

**Cuadro No. 4**

<b>Meta 2011</b>	<b>Estrategias</b>	<b>Líneas de Acción</b>	<b>Indicadores de Evaluación</b>
1. Acompañamiento de la experiencia de fe a las familias de los niños y jóvenes de la iniciación cristiana.	<p>1.1. Favoreciendo encuentros padres de familia y padrinos, de los niños que van a recibir el sacramento del bautismo.</p> <p>1.2. Garantizando el acompañamiento a los padres y padrinos de los niños que van a recibir el sacramento del bautismo.</p> <p>1.3. Dando calidad a los contenidos teológicos y catequéticos, brindados en los encuentros pre-bautismales.</p>	<p>1.1.1. Realizar un encuentro formativo en los sacramentos, el compromiso cristiano y el sacramento del bautismo paso a paso, con los padres y padrinos, los sábados por la tarde.</p> <p>1.2.1. Elaborar una base de datos con los correos electrónicos de los padres y padrinos.</p> <p>1.2.2. Mantener una comunicación constante y activa con los padres y padrinos.</p> <p>1.3.1. Reelaborar y consolidar el material de sacramentos, lenguaje simbólico y bautismo en diapositivas, con reflexiones teológicas y catequéticas de calidad y profundidad.</p>	<p>1.1.1. Lista de padres y padrinos participantes de los encuentros pre-bautismales.</p> <p>1.2.1. Archivo digital y físico de e-mails de padres y padrinos.</p> <p>1.2.2. Registro digital y físico de respuestas de correos de padres y padrinos.</p> <p>1.3.1. Registro digital y físico del sacramento del bautismo en diapositivas.</p>

**Fuente:** EQUIPO DE INICIACIÓN CRISTIANA, Plan de bautismo. Bogotá, 2010.

## CRONOGRAMA DE ENCUENTROS PRE-BAUTISMALES P.S.J.B 2011

Cuadro No. 5

MES	DÍA	ACTIVIDAD
Enero	09	Inicio de Encuentros pre-bautismales de padres y padrinos de los niños que van a recibir el sacramento del Bautismo.
Febrero	03  06  26	Empalme con encargados anteriores de los Encuentros pre-bautismales de padres y padrinos de los niños que van a recibir el sacramento del Bautismo.  Reunión de Evaluación y programación de los encuentros pre-bautismales de padres y padrinos de los niños que van a recibir el sacramento del Bautismo.  Reunión de Programación.
Abril	16	Evaluación de los encuentros pre-bautismales.
Mayo	08	Primer Encuentro Niños de Comunión que van a recibir el Sacramento del Bautismo.  <b>Cuando:</b> Domingo, 08 de Mayo. <b>Horario:</b> 9:00 a.m. a 12:30 p.m. <b>Lugar:</b> Teologado Salesiano (Teatro).  Evaluación de los encuentros pre-bautismales.
Junio	12  26	Evaluación de los encuentros pre-bautismales.  Segundo Encuentro de Niños de Comunión que van a recibir el Sacramento del Bautismo.  <b>Cuando:</b> Domingo, 26 de Junio <b>Horario:</b> 9:00 a.m. a 12:30 p.m. <b>Lugar:</b> Teologado Salesiano (Teatro).
Julio	31	Evaluación de los encuentros pre-bautismales.
Agosto	28	Evaluación de los encuentros pre-bautismales.
Septiembre	18  25	Evaluación de los encuentros pre-bautismales.  Tercer Encuentro de Niños de Comunión que van a recibir el Sacramento del Bautismo. <b>Cuando:</b> Domingo, 25 de Septiembre  <b>Horario:</b> 9:00 a.m. a 12:30 p.m. <b>Lugar:</b> Teologado Salesiano (Teatro).
Octubre	30	Evaluación de los encuentros pre-bautismales.
Noviembre	06	Cuarto Encuentro de Niños de Comunión que van a recibir el Sacramento del Bautismo. <b>Cuando:</b> Domingo, 06 de Noviembre.  <b>Horario:</b> 9:00 a.m. a 12:30 p.m. <b>Lugar:</b> Teologado Salesiano (Teatro).

**Fuente:** EQUIPO DE INICIACIÓN CRISTIANA, Plan de bautismo. Bogotá, 2010.